

REVISTA HISTÓRICA.

LA HISTORIA DE LOS AMORES DE PARÍS Y VIANA

TRASLADADA POR UN MORISCO.



El gusto que prevaleció en Europa durante el siglo XV por la lectura de novelas amorosas y caballerescas, mas tarde transformadas en libros de caballerías, dió márgen á la composicion de innumerables producciones de aquel género en diversas lenguas, y traducidas de unas en otras con gran diligencia las que mas fama lograban, corrian de mano en mano entre los aficionados y muy principalmente entre las damas de los palacios y castillos. No hay para qué discurrir acerca del origen de esta clase de obras de ingenio, ya que creo á cualquier literatura, si tiene condiciones de vitalidad, capaz de engendrar por sí sola los géneros que la época exija, sin necesidad de irlos á buscar á regiones menos doctas ó totalmente desemejantes. El único hecho que ahora importa es, que de igual modo que á los europeos, deleitaban á los orientales las fábulas caballerescas, y por eso es natural que un morisco, impregnado en las ideas y costumbres arábigas, gustara particularmente de una obra muy en boga y se tomara el trabajo de escribirla de su mano.

La novela que ahora nos ocupa parece que fue escrita primeramente en idioma *provenzal*. Con el título de *Historia de las (sic) amors e vida del Cavaller paris: e de Viana, filla del dalfi de frança*, se conoce solo un ejemplar de la traduccion *catalana*, y este desprovisto de sus últimas hojas, en poder de D. Mariano Aguiló, jefe de la Biblioteca provincial y universitaria de Barcelona (1). Ya en 1482 se imprimian dos traducciones *italianas*, otra *inglesa* en 1485, la *flamenca* en 1487, y en el mismo año la *francesa* (2). En el Museo británico se conserva un ejemplar de la version castellana, dada á la estampa en Búrgos en 1524 con el título de *La Istoria del noble cauallero Paris e de la muy hermosa donzella Viana*, sin que me haya sido posible encontrar otro en parte alguna. Sobre el mismo argumento se arreglaron además *poemas italianos* en octavas reales, y uno de ellos, compuesto por Angelo Albani, de Orvieto, es el único texto que he podido consultar para enterarme del asunto y ordenar los trozos del ejemplar aljamiado. Por eso creo que siendo el libro tan raro y el traductor ó amanuense morisco, tendrán algun interés literario los fragmentos que siguen, hallados por mi docto maestro D. Pascual de Gayangos entre los forros de un códice aljamiado de su pertenencia. Están esos fragmentos escritos en diez y ocho hojas, con quince ó diez y seis renglones cada una, en castellano, pero con caracteres árabes; y habiendo hecho su transcripcion para cierto trabajo hace tiempo preparado, la publico ahora con el principal objeto de que con ella á la vista puedan decidir los bibliófilos que conozcan el original ó alguna traduccion, si el desconocido morisco trasladó la no-

(1) La impresion se hizo probablemente en Barcelona por Diego de Gumiel hácia el año 1497, pues concuerda de todo en todo con la de *Tirant lo Blanch* de aquel año. Nos consta que el Sr. Aguiló prepara nueva edicion en *facsimile* del ejemplar que posee; en lo que hará sumo favor á la república de las letras.

(2) *Histoire du très vaillant chevalier Paris et de la belle Vienne, fille du Dauphin*, traduite du provençal en français par Pierre de la Seppade.—Anvers, Gerard Leeu, 1487, folio.

vela del catalan, ó quizá valenciano, como se me figura, ó copió sencillamente la edicion castellana.

Así por el papel como por la letra, el documento pertenece al siglo XVI, época en que aun gozaban de cierta libertad los moriscos de la Corona de Aragon. Para escribir con nuestros caracteres usuales lo que puso el morisco con los árabes, he tenido especial cuidado en conservar la correspondencia que en aquel tiempo se guardaba entre uno y otro género de escritura tanto por moriscos como por cristianos, con lo cual la transcripcion resulta cási con la ortografía entonces usada, con pequeñas alteraciones que no he estimado útil apurar, principalmente respecto del uso de la *b* y la *v*, representadas ambas por la misma letra árabe, así como en lo tocante á union de palabras, que he desligado para hacer mas llana la lectura. Con igual intento he añadido los signos ortográficos y prosódicos; y las palabras, ó sílabas, que en los desperfectos del original he suplido, guiándome por restos de vocales ó de rasgos, van marcadas con letra cursiva. La correspondencia con los folios del original aparece señalada al márgen.

Para mayor claridad en el hilo de la narracion, suplo en breve extracto la sustancia de los huecos del manuscrito, donde falta principalmente el comienzo de la historia, desde que el noble París, por su gallardía, su entendimiento y sus hazañas, cautiva el corazon de la sin par Viana, hija del Delfin ó conde soberano del antiguo Delfinado, hasta el momento en que acordado darla en matrimonio á príncipe extranjero, decide con audacia impropia de sus cortos años huir ella y su enamorado á donde puedan con santo nudo realizar sus ensueños de ventura. Al empezar la primera hoja del manuscrito acaba Viana de manifestar su propósito con estas palabras:

* Fol. 1. « * que nuesa partida sea luego. Y París que vió la voluntad de Viana, luego fué y fabló «con su compañero Jordi y dixole: yo queria que tu me fizieses un gran plazer; que sepas que «yo quiero muy mal á un onbre de aquesta cibdad, y quiérola matar, y queria que tu fueses al «puerto de Aguas Muertas y alquilases una fusta; y bastaréle la moneda; y toma plazo de quinze «dias que se aya de aguardar, y es menester que te informes muy bien de las tierras y pasos, y en «cada jornada tuvieses cinco caballos para rrefrescar de cabalgaduras, y cata aquí por dinero. Y dixo «Jordi qu' era contento de fazer todo cuanto él mandase, y tomó la moneda y muy presto se partió «par' ad (1) Aguas Muertas, y falló una fusta de Génova, y parecióle que seria mejor que otro «navío, y luego asegurólo, y les dió la mayor parte del dinero; y asímesmo tomó caballos * muy «bien aparejados, y miró muy bien las tierras y pasos, y prestamente se tornó á París y le dió rres- «puesta y le dixo como era todo bien aparellado y que mirase si otra cosa mandaba. Y París le dixo «que le fiziese plazer de tornarse con él, y Jordi dixo qu' era contento; y prestamente envió á dezir «á Viana que todo era muy bien ordenado, y que aquella noche al primer sueño fuese aparejada; y «mandó á Jordi que aparellase cinco caballos los mejores del establo y armas y todas cosas necesa- «rias y tomó muy gran cantidad de moneda secretamente, y llevaron consigo un page y salieron «fuera de la cibdad en lugar secreto, y allí se quedaron Jordi y el page con los caballos y París se «fué a(l) lugar donde él sabia y fizo su señal á Viana, y deballó por una finiestra y Isabel con ella «vestidas como onbres y salieron así á piet fasta... »

Aquí se interrumpe por primera vez la copia del morisco, sin que falte mas de una hoja. En la novela, los amantes, con el acompañamiento indispensable para su servicio y el decoro de la doncella, tienen que detenerse á la primera jornada en casa de cierto capellan por haber crecido los rios tanto que les cortaban el paso, y allí les da alcance un emisario enviado á todo escape por el Delfin, que empezando por tomar nuevas del clérigo, le dice:

* Fol. 2. «* que aquesta noche ó de maña(na) serán aquí vinte y cinco de caballo que los van á buscar «á estos que yo busco. Dixo el capellan: dexa fazer á mí, que yo quiero buscar; si alguna cosa «sentiré, yo te tornaré rrespuesta; y fuese á la iglesia y dixo á París: Señor, la ora a venido un «correo de parte del Delfin buscando una donzella, y pienso que debe ser esta; y dize que cual- «quiere onbre que los tenga encubiertos a pena de perder la vida y los bienes, y dize questa noche «ó de mañana serán aquí vinte y cinco caballeros que los van buscando, y por eso vos rruego que «yo no aya mal por vos, y que me deis consejo en aqueste tan gran peligro; y París le dixo: espe-

(1) Los moriscos solian convertir la preposicion *á* en *ad* antes de otra *a*, sin duda por eufonía, y usando un latinismo.

«radvos un poco, yo vos tornaré rrespuesta. Y dentro París á Viana con la color toda perdida, y
 «Viana cuando lo vido así, dixole: qué nuevas * traedes que así venides demudado; y París
 «dixo con muy gran suspiro: o Dios, las nuevas son *fieras* para mí porque en muy breve
 «tiempo será cunplida mi ventura; mas mucho es triste mi vida y mi corason, porque á una tan no-
 «ble señora como vos sois aya yo metido en tan gran peligro de muerte. Muy dulce Viana, mucho
 «fué doloroso dia aquel que vos fablastes con mí, y mucho me corre mi ventura; o Dios *todopode-*
 «roso, como as fecho andar mi ventura al rrevés; o noble Viana, aqueste consejo fué bueno para mí
 «y no para vos, porque si ellos pueden nos trayrán á mortal fin, y yo triste no sé qué faga; y así
 «se atormentaba París delante de Viana muy dolorosamente. Y Viana que lo veia muy croelmente
 «atormentar, dixo: o Dios; París, qué ventura es esta * nuestra, que tanto a llovido y así nos
 «a destorbado nuestro camino, yo mucho soy triste y dolorosa, mas rruégote, mi caro señor,
 «pues así es, que tu tomes mi consejo que agora luego te partas de aquí, y á mí será justa excusa.
 «Y como dixo París: que yo vos dexe, ciertamente no lo faré, que la mi muerte será así altamente
 «bencada (1), qu' *en todos* tienpos será memoria; y Viana le dixo: muy *triste* soy, que veio que
 «sois aparellado de morir por mi *causa*; pues mi ventura me quiere dexar á vida, rruegovos que vos
 «no me la quitedes, porque *si yo* veio morir á vos yo misma me quitaré la vida; por eso vos rruego,
 «mi caro señor, que vos vayades de aquí, porque aunque mi padre me torne á él, por eso no me
 «matará; por eso vos rruego, mi muy caro señor, que vos tomeis mi consejo. Y París le dixo: o
 «muy dulce Viana, yo no puedo * *defenderme* de vuestras muy dulces palabras, por eso vos rrue-
 «go que vos no querades ver mi fin, qu' ella será breve aina y seré yo muerto y vos seredes
 «fuera de mi *sperança*, y aun porriades aver gran onor; y como uvo dicho aquesto metió mano por
 «su espada y quisosela poner por el cuerpo, y Viana que lo *vió fué muy* prieto y púsole la mano so-
 «bre la espada y *dixole*: qu' es lo que queredes fazer, por ventura queriades vos matar, por cierto,
 «pues que vos quereis morir, yo quiero ser aquella que o(s) a de matar, porque bien sabeis, mi muy
 «caro señor, que quien á sí mesmo mata pierde el cuerpo y el alma, y yo no quiero, pues que per-
 «deis el cuerpo, que perdais el alma. Y tomóle la spada de la mano y fizo como qu' ella lo queria
 «matar, y tomó la espada y *dixole*: por la fé que yo tengo á *nuestro señor* Dios, que si agora luego
 «no vos partís, * aquí yo mesma me mataré con vuesa *espada*, y voy á perder al cuerpo y all alma
 «y vos sereis ocasion de mi cruel muerte. Laora dixo París: señora, no fagades tal, que yo faré
 «todo cuanto vos me mandeis, y con muy gran dolor y muy grandes suspiros se partió París y la
 «encomendó á Dios; y se partió con tan gran pena y dolor que nunca onbre sintió tan gran pena,
 «y Viana muy *dulcemente* lo abraçó y lo besó y mucho le rrogó que sienpre le fiziese á saber de
 «su ventura; que sus amores ternia por matremonio y que no se menguase por otra nenguna pre-
 «sona, y porque mejor se le recordase della sacóse un anillo del dedo en el cual avia un rrico dia-
 «man, y *dixole* que jamás no se le quitase dél, y así se partieron, y Viana mucho rrogó á Dios que
 «algun tienpo se le dexase ver así como ella deseaba. Y París se partió * *luego* y fué á su ven-
 «tura, y despues que l' agua fué *baxa* la pasó sin nengun daño, y fuese ad Aguas Muertas, y fasta
 «allá avia dos jornadas, y fué sin comer ni beber, y falló la galera y fizola luego partir y nunca
 «fasta Génova fabló tres vezes, y así los de la galera lo tenian por loco; y él en Génova se quedó y
 «fuese á bevir á una calle que se nonbra Santa Sixto (2), y allí se daba muy croel y muy dolorosa
 «vida. Y Viana y Isabel se tornaron á su tierra con los caballeros que la iban á buscar, y por ma-
 «yor excusa se levó al capellan consigo, y fueron delante del Dalfin, el cual no le fizo muy buena
 «cara de su venida; pero apartó al capellan y preguntóle como su fija Viana avia rribado á su po-
 «der, el cual le contó toda la verdad y onestedad de Viana y como el caballero que la levaba durmió
 «con el mesmo capellan aquella noche * y que Viana con Isabel avian dormido dentro en la igle-
 «sia; y como el correo llegó, él se partió luego y fué á pasar por un rio muy grande y creia que
 «se afogó allí; y tambien Isabel dixo como era linpia y pura de aquel pecado como el dia que nació.
 «Y laora dixo el Dalfin al capellan que lo tuviese secreto y dióle muchos dineros para su camino, y
 «y el Dalfin quedó muy triste de aquella desventura que le avia venido, y fizo meter á Viana en una
 «canbra encerrada, y tambien fizo meter á su padre de París en la presion, y le tomó todos sus bie-

* Fol. 2 v.

* Fol. 3.

* Fol. 3 v.

* Fol. 4.

* Fol. 4 v.

* Fol. 5.

(1) Parece que debe ser *bendicada*, por encomiada.(2) *Santo Sire*, dice el italiano.

* Fol. 5 v.

«nes; y Doardo, el compañero de París, venia á él y le ayudaba de muitas cosas que avia menester
«en aquella presion, y el gentil onbre le rrogó que si podia saber alguna cosa de París que se lo
«dixiese por amor de Dios; y *ansí* * *estuvo su padre* de París gran tienpo en aquella presion con
«gran dolor pensando en la ventura de París ó qué seria dél. Y á cabo de un gran tienpo el Dalfin
«dixo á su muger que ya era ora de tornar á Viana en su estado, y luego la tornaron en su estado,
«y veia el Dalfin que su fija estaba triste, (y) díxole: dulce fija, alegravos y d' aquí adelante no
«penseis en nenguna cosa; y Viana que oyó aquello á su padre, díxole: señor padre, si quereis que
«yo me alegre, *rruegovos* que saqueis á su padre de París de la presion, el cual en este fecho no
«tiene nenguna culpa, y luego el Dalfin, por fazer plazer á su fija mandó sacar a(1) gentil onbre de
«la presion, y le fizo tornar toda su azienda que se l' avian tomado, de lo cual Viana uvo tanto de-
«leite y plazer y alegria, y cada dia fablaba con Doardo y *rrogóle* que si alguna cosa sentia de Pa-
«rís, * *que se lo fiziese á saber*. Y así estuvieron muchos dias, y París estaba en la cibdad de Génova.

* Fol. 6.

«fuera de toda esperansa y de todo plazer, y tenia tan fuerte su pensamiento en el fecho de Viana,
«á que fin podia aver venido, y tambien de su padre y de sus cosas. Y Viana puso su amor tan fuerte
«en París qu' era una gran maravilla. Y de todos los mejores onbres de *aquella* cibdat era muy
«amado y tenido por muy gran señor, y *onrrado*. Y avínole en voluntad de saber que era de Viana
«y así ordenó d' enviar un correo con dos cartas, la una á su padre, y la otra á Doardo, que dezia
«ansí: señor padre, vuestra esperança me faze estar en gran pena: mucho vos *rruego* que me per-
«doneis de mi loca enpresa, la cual m' es muy dolorosa, no sabiendo lo que por mí vos *aya ve-*

* Fol. 6 v.

«nido: nengun buen conuerto *yo* * no vos puedo escrebir, salvo que me a quedado la *mezqui-*
«na vida: y *quitad* toda esperança de mí, que jamás *ya nunca* mas me vereis, ni tengo de pa-
«rar buscando la mas extraña tierra del mundo en extraña rrelijon, porque no sepais nueva de mí
«nenguna: y porque no quedeis sin fijo, mi caro amigo Doardo vos dexo en mi lugar, y quiero que
«seia vuestro fijo así en muerte como en vida y en eredamiento como si fuese yo *mesmo*; y otro no
«vos fago á saber sino que *aya* vuestro gran perdon. Y la carta qu' envió á Doardo dezia así: espe-
«cial amigo mio Doardo; París, el cual es muy doloroso, vos saluda mucho, el cual está en una ex-
«traña tierra y lugar, mas *rruégote* que por mi apartamiento * *doloroso* nuestro amor no se pierda,

* Fol. 7.

«y *rruégote* que quieras dar consolacion á mi padre: mucho te *rruego* que quieras dar conuer-
«to á mi madre, y mucho te *rruego* que m' escribas de la ventura de Viana, y dile de mi parte
«que yo soy vivo, y que le *rruego* que no se aconseje mas á su daño, que su onor será mia: pues
«que Dios no quiso cunplir mi deseio, llevarlo e en penitencia; y jamás yo no pienso que me veias,
«y Dios sea con *tú* (1) en el acrecentamiento, y bonor, y vitoria. Aquestas cartas enviolas á Doardo,
«el cual luego las demostró á Viana y á su padre de París, de las cuales nuevas tomaron tanto pla-
«zer por saber nuevas de París; y como supieron qu' era vivo tomaronlo por gran maravilla; y

* Fol. 7 v.

«prestamente * l' escribieron una carta, y le fazen á saber *como* Viana lo envia mucho á salu-
«dar y *rrogándole* que no se parta de allí; y le fazen á saber como Viana a estado en presion y su
«padre tambien: enpero á Viana ya l' an tornado en su estado, y ella a sacado á tu padre de presion
«y le a fecho tornar toda su azienda que se l' abian quitado, y no tiene otra esperança sino la tuya,
«y t' envia á dezir que t' esfuerces fuet (2), y a ordenado que t' envia seis mil florines por la mano
«de Diga Ponza: y deos plazer y escrebidnos continuamente, que así faremos á vos, y Dios sea con
«vos: escribta en la cibdat de Viana. Y luego dió las cartas al dicho correo y en pocos dias las levó á

* Fol. 8.

«París, de lo cual *tomó* tan gran plazer como * *cual* si todas las cosas del mundo tuviese en *su*
«poder, porque supo qu' eran fuera de presion y qu' eran tornados en su(s) estados, y luego tomó
«casa en una muy onrrada parroquia, y arreóse muy altamente, y con muchos cibdadanos tomó
«muita amistad y gran compañía. Así estuvo mucho tienpo, no partiendo el coraçon ni la espe-
«rança de Viana, y muchas otras cartas l' enviaba. E en *este intermedio*, el señor Dalfin, pensando
«que Viana *tenia* catorze años, envió á dezir al conde de *Flandes*, qu' era su suegro, que queria dar
«marido á Viana su fija, y que despues de sus *dias faría* erederero, ad aquel que fuese su yerno, *del*
«Dalfinalgo; de lo cual e(1) conde uvo muy gran plazer, y luego se acordó de dos parientes
«qu' él tenía *; el uno era el sobrino del rrey de Inglaterra, y el otro el fijo del duque de Ber-

* Fol. 8 v.

(1). Modismo aragonés.

(2). Por fuert ó fuertemente.

«goña. Y el Conde, *considerando* el provecho para sí, parecióle qu' era mejor el fijo del duque de
 «Borgoña, y luego escribió al Dalfin y al rrey de Francia que cual les paresia lo mejor, y á todos
 «paresió qu' era mejor el fijo del duque *de Borgoña*, y luego el Conde comenzó á tratar *el casa-*
 «*miento* de Viana, y en pocos dias lo acabó, y *fizole* á saber al Dalfin como ya era todo concertado, y
 «*que fizesse* todas cosas necesarias. Y el *Dalfin* luego fizo aparejar muy gran fiesta y muchos *presen-*
 «*tes y todas* las cosas necesarias muy *prestamente* y envió á dezir al Conde que todo era *ya apare-*
 «*jado* y que cuando él quisiese * *fizesse* venir su yerno. Y así el conde luego escribió al *duque*
 «de Borgoña que muy *preslamente* l' enviase á su fijo, y luego el fijo del duque de Borgoña par-
 «lió muy aparejado y con mucha noble gente, y fuese á Flandes, y aquí el conde le fizo muy gran
 «fiesta y luego lo envió al Dalfin con su fijo. Y como fue cerca de la cibdat de Viana, el Dalfin fizo
 «aparejar la fiesta con muy gran alegría, y el Dalfin y su muger entraron á Viana su fija y dixié-
 «ronle: muy dulce fija, Dios quiso qu' estuviésemos siete años sin aver fijos, y cuando vino á ocho
 «años diónos á vos, y vos emos tenido todos tienpos, á vuestro plazer, y agora es venido el tienpo
 «de vos dar marido, del cual esperamos aver muy gran onor, porque seia á nonbre de nuestro se-
 «ñor Dios: avemos fecho matremonio con vos al fijo del duque de Borgoña, con que ayades plazer, y
 «rrogamos á Dios que os de buena ventura. Y Viana con gran dolor dixo: señor padre y señora ma-
 «dre, un don vos demando y vos rruego, que agora no me querades costreñir, que no soy delibrada
 «de casar por agora con este ni con otro, *sino aquel* * que Dios querrá. El Dalfin pensó que lo
 «dezia *por* inorancia, y toda aquella noche no fizieron sino rrogarle que atorgase aquel matrimo-
 «nio, y otro dia por la mañana, el fijo del duque de Bergoña, que avia de ser el desposado, en-
 «tró muy onrradamente en la cibdad, y el Dalfin luego púsole por excusa que su fija Viana estaba
 «rrefriada y se sentia fatigada, y por tanto le rrogaba que no se enoiase; y así lo pasó bien doce
 «dias, y cada dia no fazia sino rrogar á Viana que otorgase en el matrimonio, y Isabel el dixo qu' ella
 «no queria sino á París, de la cual cosa pesó mucho al Dalfin, y díxole: triste, malaventurada,
 «piensas que yo no sé muy bien lo que tú querias; pues yo te juro que antes te batiria á las paredes
 «que no yo fizesse aquello que tu quieres, y yo te juro por Dios que con croel pena te levaré la vida;
 «mas *el traydor* merece mucho mal, mas si Dios * *me lo dexa* aver, yo le faré que perros co-
 «man sus carnes. Y luego le fizo quitar el comer á Viana, salvo que le diesen pan y agua una vez
 «al dia; y Viana dixo á su padre: yo veio que mucho mal me quereis fazer por aquel que agora vos
 «digo que no ay cosa en el mundo que yo tanto quiera como ad aquel que vos tanto amenaçais; y
 «mas vos digo, que yo receberia por él la muerte y él por mí; y vos por no abaxar *un poco* vuesa
 «onor y voluntad, pues á fé que vos seria mejor y quitariades de vos mucho enojo. Y de que oyó
 «el Dalfin aquello, y vió que Viana estaba en el amor de París, dixo al fijo del duque de Bergoña,
 «que avia de ser su yerno: señor, yo veio que mi fija estará mucho tienpo en sanar; por eso vos
 «rruego que vos torneis, y cuando ella será sana tornaremos á fazer nuestro matrimonio. Y
 «dióle mucha moneda, y laora luego se partió para su tierra, y contó * á su padre todo lo que
 «avia pasado con el Dalfin. Y el Dalfin fizo venir un maestro de fazer casas, y fizo en el pala-
 «cio fazer una capilla debaxo de tierra muy bien cerrada, que no pudiese entrar el frio, y fizo meter
 «allí á Viana y á Isabel sin nenguna rropa ni otra cosa nenguna, y allí les fazia dar á comer pan y
 «agua una vez al dia, y todo esto pasaba Viana y conportaba por amor de París. Y el fijo del duque
 «de Bergoña, sabiendo la fermosura de Viana estaba muy enamorado de su amor, tanto que un dia
 «*se partió* secretamente de su tierra, y fuese solo al Dalfinalgo por saber qué era de Viana, y el
 «Dalfin lo recibió muy onrradamente, y le dixo como Viana no era aun sana, y el moço le dixo:
 «señor, rruégovos, si ser puede, que yo la veia así como está. Y el Dalfin veyendo esto,
 «díxole: pues que así es, no vos quiero mas tener *en palabras*, y fágovos á saber que la * vo-
 «luntad de Viana es de no tomar marido ni por amenazas ni por otra cosa nenguna; y despues que
 «vos os fuestes, está en croel presion y no come sino pan y agua una vez al dia, y así estará fasta
 «qu' ella lo aya atorgado. Y dixo el moço: señor, mucho vos rruego que yo fable con ella, y rro-
 «garl' e onestamente qu' ella lo quiera fazer; y laora la señora su madre de Viana envió á dezir
 «á Isabel que rrogase á su fija Viana que atorgase aquello que su padre le demandaba; y en-
 «vióle una cota que se vistiese, y una gallina con que se confortase, porque avia seis meses que no
 «avia comido cosa caliente; y Viana dixo á Isabel: yo creio que la señora mi madre se piensa que
 «por esta gallina me tengo de tornar de su voluntad, mas por Dios lo juro, que yo no lo faré por
 «nenguna cosa; y fizo como qu' ella * la echaba, y dixo á Isabel que dixiese á su madre que

* Fol. 9.

* Fol. 9 v.

* Fol. 10.

* Fol. 10 v.

* Fol. 11.

* Fol. 11 v.

«aquella fabla no quería que fuese fasta tres dias, y qu' ella queria que fuese allí presente el obispo de San Lorenzo. Y Isabel dixo aquello á la señora su madre, y Viana tomó aquella gallina y fizola dos partes, y púsosela debaxo de los sobacos (1), y así estuvo fasta que vino el fijo del duque de Bergoña y el obispo de San Lorenzo y vinieron á hablar con ella y entraron en la presion, y abrieron una tapia por donde entraron, y una ventana por do entrase claredad, y aquel moço muy dulcemente la saludó y le dixo: muy dulce Viana, bien sabeis que vuesto padre vos a casado con mí (2) y quiero que me digades por qué vos no queriades; quizá abeis miedo qu' estando * conmigo vos no podreis servir á Dios; mas yo prometo que como vos sereis conmigo yo vos daré licencia que fagais buena vida en cualquiera manera que vos querreis, y agora mucho vos rruego que me digais vuestra voluntad. Y Viana rrespondió: yo, señor, muy bien veio que yo soy maridada, mas no sois vos aquel que yo tengo en voluntad, y vos digo que yo no soy para estar en el mundo ni que nenguno pueda estar cabo mí, y si fuese cosa onesta yo vos mostraria mi presona, pero allegadvos á mí y sentireis qué salle de mi presona, y laora allegáronse á ella y sintieron aquella tan gran poder que le sallia de debaxo de los sobacos, y golia tan malamente que no podrian sufrirlo un momento; y súbitamente se partieron de allí; y como vió * Viana qu' ellos avian olido tan fuerte olor, díxoles que se fuesen en bonora, porque ya veiedes como soy medio podrida. Y laora el fijo del duque de Bergoña y 'l Obispo uvieron della muy gran piadad y compasion, y pensábanse que le venia aquello de muy gran santidad, y luego el moço demandó licencia al Dalfin, y como mas presto pudo se partió para su tierra y contó todo lo que le avia acontecido á su padre; y así que por toda Francia fue tenuta por muy gran santedad aquella vida que fazia Viana. Y laora el Dalfin juró qu' ella nunca salrria de allí sino muerta, ó ella fazia lo que su padre queria, y fizo que le tirasen de lo qu' ella solia comer; mas Viana por amor de París todo aquello conportaba. Y París que sabia por una carta que le avia enviado Doardo su caro amigo qu' el * Dalfin queria dar marido á Viana, el cual era el fijo del duque (de Be)rgoña, de lo cual París uvo muy gran desplacer por una parte, y por otra tomó muy gran plazer en pensar que ya pues qu' ella tenia marido, que ya abria fin su amor, que ya harto bastaba lo qu' él avia fecho, mas con todo, él escribió á Doardo rrogándole que le fiziese á saber el dia de la fiesta de Viana y de su bendicion, porqu' el no pensase mas en ella, y porque él avia plazer de su fiesta, y qu' el se queria ir fasta Roma y volverse á Génova muy prieto, y por aquello mucho le rrogaba que l' escribiese todo el fecho de Viana. Y Doardo pensó que mientras París seria en Roma, como podria ayudar á la gran necesidad de Viana por amor de París *, y ordenó de fazer una capilla dentro en una iglesia qu' era cerca de la presion de Viana, y fizo cavar tan fondo fasta que plegó á los alizezes de la presion donde estaba Viana, y él mesmo fizo una finiestra por donde pudiese él hablar con Viana, y le preguntó como estaba, y ella tomó tanta consolacion quando vido á Doardo, qu' era una gran maravilla; y ella le rrecontó todo lo que avia pasado, y la manera que tuvo con el fijo del duque de Bergoña y cautela qu' ella fizo con la gallina, y mucho le rrogó que siempre l' escribiese á París qu' ella lo saludaba mucho, y como ella deseia mucho su vista; y Doardo por aquella finiestra le daba cada dia de comer de muy buenas viandas, y él solo se tenia la llave de aquella capilla, y ninguno no entraba allí sino solo Doardo. Y luego escribió una carta...

Falta aquí otra hoja, correspondiente en el cuaderno al mismo pliego en que estaba la primera falta, y en ella debia referir que trastornado Paris por el dolor que le causaba leer en la carta de Eduardo el duro tormento de su amada, se aleja de Italia y sin que sepan mas de él vaga por el Oriente, donde adopta el traje, la lengua y los hábitos de musulman, siendo por tal tenido. Entretanto, para preparar las vías á una cruzada (3) que acababa de publicar el Romano Pontífice, tuvo el Delfin que aceptar la arriesgada comision de marchar á Siria y á Egipto disfrazado de peregrino, pero tal precaucion no pudo aprovecharle

* nada, porqu' el soldan tenia un espía en la corte rromana, y le daba muy gran sueldo, y él le fizo á saber de la ida del Dalfin, y el Dalfin fué á la cibdat de Adomasco, y en Jerusalem, y por todos los lugares qu'él pudo ordenó muy sábiamente, y les fizo á saber de todas las cosas

(1) Igual estratagema se lee en el *Libro de los enxemplos*, CLXXVII, tomada de Paulo Diácono, IV, 38.

(2) Modismo aragonés.

(3) Alude á la de Clemente VI, en 1343-1347, aunque desfigurando los sucesos.

«que pasaban. Y como fué en una cibdad que se llamaba Rama (1), qu' estaba cerca del Caire, y
 «como el soldan estaba avisado por su espía, luego lo mandó tomar preso, y el Dalfin luego le dixo
 «toda la verdad sin engun tormento; y el soldan no quiso matarlo, pero enviolo ad Alixandria con
 «buenas guardas, y mandólo meter en una croel presion, y allí estuvo que no pensaba * salir de
 «allí sino muerto. Y París estaba en la tierra del Pestre Juan, que avia andado á Tabariç (2)
 «y á Baldac (3), y todas aquellas tierras, y tornóse la via de Domasco; y como fué en aquella cib-
 «dad, faltóle la moneda; y que vió que se abia tornado enta poniente, tomóle pensamiento de tor-
 «narse en Ilma (4) á vesitar el santo sepulcro y los salterios, y laora rrogó á Dios, pues que su ven-
 «tura l' avia traído allí, qu' encontrase alguna presona de su tierra con quien pudiese descansar.
 «Y quiso su ventura que falló un fraire que le dixo como estaba allí el Dalfin preso, y úvolo por
 «gran maravilla, y rrogóle París al fraire que fuesen á verlo, y dióle á 'ntender que no entendia...»

* Fol. 14 v.

Declárase París al fraile como cristiano, mas sigue ocultándole que sea europeo, y adquiriendo
 entretanto gran valimiento en la corte, marcha con su nuevo amigo á Alejandría, donde fácilmente
 gana las voluntades de los guardas del Dalfin para poder platicar con él. Enterado de que los mas
 altos rescates ofrecidos por la cristiandad no habian podido vencer la obstinacion del sultan, que
 queria hacerle morir en su cárcel, cual si fuera providencial expiacion por el trato inferido á su hija,
 París concibe una audaz empresa, y en este punto continúa así el último fragmento de la historia.

«* y dixo París: yo querria que me prometese y me jurase de darme con que pueda bevir si
 «lo saco de presion. Dixo el fraire: eso es muy gran peligro, enpero yo aparejado soy de morir por
 «tal cosa como esa: yo le fablaré de muy buena voluntad. Y luego el fraire se fué á la presion
 «donde estaba el Dalfin, y dixole como aquel buen onbre lo queria sacar de presion; pero dize qu' él
 «no tiene nengun oficio para que pueda bevir, y que cuando sereis en vuesa tierra que no le dareis
 «con que viva él; y el Dalfin dixo: yo le fago muchas gracias porque sé es muy peligrosa cosa y yo
 «no le meresco qu' él fiziese tal cosa por mí; pero mucho querria, si tan gran peligro no fuera, salir
 «de aquí: dezidle que no dude, que yo juraré * que si él me saca desta presion yo le faré se-
 «ñor de todo mi Dalfinalgo por solo que yo llegue á tierra de cristianos. Y luego el fraire tornó
 «esta rrespuesta á París, y París luego se fué á la presion, y allí el Dalfin juró qu'él faria todo
 «quanto él mandase en señal de gran amistad; y París luego se partió de allí, y fuese á la marina y
 «falló una fusta de ginoveses que queria pasar en allende, y París fabló con el patron y díxole lo que
 «queria facer del Dalfin, y dióle mucha moneda porque los levase, y le fizo muy gran oferta de
 «parte del Dalfin, y el patron lo atorgó de levar luego. Y París luego se tornó á la cibdad y buscó
 «tenaças y martillo y todo quanto fuera menester, y muchas * viandas y buen vino, y fuese
 «á las guardas y dixoles: señores, pues tanto plazer me aveis fecho de dexarme fablar con
 «este onbre, mañana yo me parto y quiero esta noche tomar plazer con vosotros; y dióles tanto de co-
 «mer y tanto de buen vino, que como vino el primer sueño todos fueron enbriagados de sueño y de
 «vino. Estaban todos como muertos, y laora tomóles París las claves de la presion y abrió las puer-
 «tas, y dixo al fraire que desferrase al Dalfin muy secretamente, qu' el terninia ojo á las guardas,
 «y si nenguno se movia qu' él lo mataria, y si no que no les faria nengun daño; y luego el fraire
 «desferró las manos y los pies del Dalfin, y lo vistió en forma de moro, * y sallieronse y fué-
 «ronse á la marina, y entraron en la fusta muy alegremente (5). Y nuestro señor Dios les dió
 «tan buen tienpo qu' en poco tienpo fueron en Barut, y laora era Barut (6) de cristianos, y allí le fizieron
 «gran rrecebimiento, y le prestaron mucha moneda, y partieron de Barut y fuéronse á la isla de Gi-
 «baltar (7) donde era rrey uno de la casa de Francia, y conocieron al Dalfin y fizieronle mucha onrra,
 «y dióle mucha moneda, y dióle dos galeras que lo levasen ad Aguas Muertas, y llegaron á su Dalfinal-
 «go con muy gran alegría y con gran fiesta los rrecibieron, y Viana rrecibió muy gran consola-
 «cion y plazer allí en la presion. Y un dia el Dalfin fizo plegar toda su gente, * y dixoles: señores,

* Fol. 15.

* Fol. 15 v.

* Fol. 16.

* Fol. 16 v.

* Fol. 17.

(1) Ramanía, confundida acaso con Rama (Ramla) de Siria.

(2) Tiberíades.

(3) Balbek.

(4) Abreviatura de Ierosolyma (Jerusalén).

(5) Toda esta historia del cautiverio del Delfin tiene muchos puntos de analogía con el ejemplo XXV del Libro de Patronio.

(6) Dignatarios de la corte de Chipre tuvieron el señorío de Beyrut como título honorífico muchas veces.

(7) Por Chipre, que empieza con las mismas letras, y donde la casa de Lusignan reinó desde 1192 hasta 1475.

«por vuestra cortesía y virtud tomás muy gran plazer de nuestra venida, y agora vos rruego que
 «fagais gracias á Dios, y despues á este buen onbre, y vos mando agora y en esta ora por laora to-
 «meis á él en mi lugar por señor, y obedescáis sus mandamientos de aqueste buen cristiano estrange-
 «ro, el cual me a sacado de presion; y quiero que agora en *mi* vida y despues de mi muerte aya él
 «mi señorío y mas, que le quiero fazer onrra como á cosa santa, porqu' él es el mejor onbre y mas
 «santo de todo el mundo. Ansí, qu' el Dalfin y toda su gente estaban á plazer y onrra de París, y él
 «todas las cosas escuchaba, y *de suyo* nunca fablaba; y dixo al fraire que dixiese al Dalfin
 «que aquella filla que *tenia* * en presion, que la sacase y la perdonase y se la diese por mu-
 «ger; y luego el fraire lo dixo al Dalfin, y el Dalfin dixo: yo soy muy contento, mas yo no puedo
 «fazergelo atorgar por fuerça. Y luego envióselo á rrogar con el fraire y con ell Obispo de San Loren-
 «so, y qu'ella lo quisiese atorgar y tomar por marido, y porqu' ella lo atorgase, le dixo que les daria
 «luego todo su Dalfinalgo. Y luego el fraire y el Obispo fueron á la presion y dixieronle como su
 «padre la perdonaba, y que le rrogaba que atorgase por marido ad aquel buen cristiano que avia
 «sacado á su padre de calivo, que por cierto él era noble onbre y de buen linage; y Viana *como*
 «avia mucho tienpo que no avia visto gente, alçó los ojos *al cielo y dixo*: aquesto que mi pa-
 «dre dize * y me perdona y quiere que seia en mi libertad, yo le doy muchas gracias; mas yo
 «no soy para estar en el mundo, que bien lo sabe el Obispo qu' está aquí presente, porqu' él vino
 «aquí con el fijo del duque de Borgoña, y de laora acá siempre e ido de pior, y por eso vos digo que
 «yo no soy para estar en el mundo, ni menos atorgaria en ese fecho; y dezid á mi padre mi muy
 «justa causa. Y luego dixieron aquello á su padre, y el Obispo dixo que verdad era qu' ella era me-
 «dio podrida; y París que sabia por una carta que le avia enviado Doardo su compañero todas las
 «maneras qu' ella tuvo con el fijo del duque de Borgoña, dixo qu' en todas maneras queria hablar
 «con ella, y *tornáronse todos...*»

Aquí, al finalizar la plana, concluye la copia del morisco, cuando se toca ya el desenlace de la novela, reducido á que Viana repita la estratagema de la gallina, sin engañar por eso, como es consigui-
 niente, al disfrazado París, quien insistiendo en su empeño con gran aprieto de Viana y admira-
 racion de todos, se da al fin á conocer por medio del anillo recibido en el momento de su separa-
 cion en casa del capellan; casándose en seguida los constantes amadores, á cuyo cargo quedó desde
 entonces el gobierno del Delfinado.

¿Cuándo se escribió esta célebre novela? En el *Cancionero de Baena* (1) se lee la siguiente es-
 trofa, compuesta en 1405 por Micer Francisco Imperial, en honor del recién nacido príncipe don
 Juan, que fue despues el segundo de Castilla.

«Todos los amores que ovieron Archiles
 París e Troilos de los sus señores,
 Tristan, Lançerote, de las muy gentiles
 Sus enamoradas é muy de valores;
 Él é su muger ayan mayores
 Que *los de París é los de Vyana*
 É de Amadís é los de Oryana,
 É que los de Blancaflor é Flores.»

Parece, con esto, que la obra deberia ser anterior y pertenecer por tanto al final del siglo XIV;
 pero á ello se opone, en primer lugar, el hecho de darse como pasado ya en ella el reinado de una
 casa francesa en Chipre, lo cual colocaria la composicion del libro despues del año 1475, en que
 murió el último Lusignan, y se apoderaron de la isla los venecianos; y si no se quisiera dar gran
 valor á esta circunstancia, la de haber salido á luz las principales traducciones entre los años 1482
 y 1487, no deja, en mi sentir, lugar á duda acerca de que por entonces se escribiria y publicaria
 esta sabrosa fábula, cuya trama no debió, sin embargo, ser original, sino fundada en algun cantar
 ó relacion de origen francés, á la cual entiendo que aludia la copla antes copiada.

Á mi juicio, el fondo de la novela es una alegoría de la anexion del Delfinado á Francia, veri-

(1) Pág. 204.

ficada casi al mediar el siglo XIV, por la cesion ó venta de sus estados que hizo Humberto II á Carlos, nieto de Felipe VI de Valois. La figura del noble y valeroso París representa á la Francia con el nombre de su corte; simboliza al Delfinado la hermosa Viana, con el nombre de la ciudad mas importante del país, cabeza de la antigua *Viennensis*, capital del primero y segundo reino de Borgoña, y sede primada de las Galias; el amor constante y á prueba de rigores de Viana por París, junto con su repulsa á todos los demás pretendientes, quiere hacer ver que el *Viennois* deseaba ser francés á toda costa; y los motivos que obligan al Delfin á consentir en el matrimonio, cediendo desde el instante mismo la autoridad á su yerno, convienen con el color de gratitud que los franceses daban al acto de la incorporacion. Persuade todo esto del origen francés de la composicion, á lo cual puede agregarse el cuidado con que se advierte cómo se sometian al parecer del rey de Francia los asuntos de la casa del Delfin, y que una familia francesa habia poseido el señorío de Chipre.

Esto en cuanto al pensamiento que dió origen á la obra. En cuanto á su desenvolvimiento en forma de novela caballeresca y amatoria, pudo muy bien ser de autor provenzal, quien al introducir los personajes principales no se aluvo mayormente á escrupulosa exactitud histórica, como extranjero á uno y otro estado. Por eso ignoraba acaso que Viena, donde supone que pasa lo principal de su narracion, por mas que daba su nombre á los estados del Delfin, no habia sido incorporada por completo á la corona real hasta 1448, por ser de la jurisdiccion del arzobispo. La persona de Viana, como hija del Delfin, es completamente supuesta, porque despues de la desgraciada muerte del primogénito en 1335, Humberto no tuvo mas hijos, causa principal de la existencia de un partido francés en su corte. El obispo de San Lorenzo es Hugo Roger, en realidad *obispo de Tulle*, creado por su hermano el papa Clemente VI *Cardenal de San Lorenzo*, en 1342, y fallecido en 1363. El conde de Flandes (*Flandria*) está puesto por el conde de Andria, padre de Maria de Baux, esposa que Humberto perdió en Rodas en 1347, cuando le acompañaba á la cruzada, donde figuró como capitán y no como explorador, segun finge el novelista. Volvió de su expedicion con escasa gloria, y como no le produjo con qué reembolsar los enormes gastos que habia ocasionado, sin medios de obtener nuevos tributos de su esquilmo pueblo, ya que no de los sarracenos, pudo considerarse como cautivo de los acreedores. Era el principal, y al parecer el mas generoso, el rey de Francia, el cual, mediante nuevas concesiones de dinero que salvaran la crítica situacion de Humberto, obtuvo en 1349 la posesion del Delfinado para su nieto, hijo del duque de Normandía, declarado ya en anteriores tratos heredero del último descendiente de los antiguos condes de Albon. Años despues, la mitra de Reims consoló al poco afortunado príncipe de la pérdida de su feudo imperial.

¿Cuál fue el original de nuestro morisco? Á haber copiado una traduccion castellana, no se entretuviera en desfigurar el lenguaje con modismos aragoneses, y con los descuidos numerosos en que incurre cambiando los sujetos de la oracion, los tiempos de los verbos y los nombres de las ciudades. Los de Jordi por Jorge, Viana por Viena, Delfin por Delfin y otros me inclinan á suponer que tenia á la vista un texto lemosin, como al principio he apuntado; cuestion que acaso pueda resolverse poniendo á disposicion de los entendidos el presente trabajo.

EDUARDO SAAVEDRA,

de la Real Academia de la Historia.

INSCRIPCIONES ROMANAS

DEL PARTIDO DE RIAÑO, PROVINCIA DE LEON.

Hasta pocos días há no se conocían en todo el partido judicial de Riaño, provincia de Leon, mas que dos lápidas sepulcrales con inscripciones, de época romana, descubiertas en bien distintas zonas. La primera, existente ya en el Museo provincial, apareció en la Puebla de Lillo, en lo mas elevado del puerto de San Isidro, muy cerca de la línea divisoria de las provincias de Asturias y Leon. La publicó en Berlin Emilio Hübner en 1869 en el segundo volumen de su monumental obra *Corpus Inscriptionum Latinarum*, titulado *Inscriptiones hispaniæ latinæ*, con el número 2696; y despues en 1874, D. Fidel Fita, ilustrado sacerdote de la Compañía de Jesús, en el *Museo español de antigüedades*, monografía: *Lápidas Inéditas*. Antes que estos la copió de un modo muy infiel, acompañándola de una interpretacion harto desgraciada, D. Pedro Alba en su *Diseño de Geografía é Historia de la provincia y obispado de Leon*, 1855. Su texto es el siguiente:

M
ANDOTI · FL
AVI · ARENI · F
ANL
H · S · E

A los Manes de Andoto Flavo, hijo de Areno, de cincuenta años de edad. Aquí yace. Hübner omite la sigla M, dedicatoria á los dioses de los difuntos; y Fita suple la D que nunca se leyó en la piedra; y en vez de ARENI · F escribe ARENII, con lo cual altera el texto, ya que no el sentido. Hay ligatura entre la A y la N de la primera línea despues de la dedicatoria, circunstancia de que no se hacen cargo Hübner ni Fita, quienes no ven mas que N donde en realidad hay una doble letra, A y N.

La segunda se halla en Sorriba, cerca de una ermita dedicada á la Virgen de la Vega. La publicó tambien Fita en la monografía citada. Hé aquí su contenido:

D M
BODERO
BODIVES
DOIDERIE
A · XXV
FILIO SVO
M P H
s E · S · T t l

A los dioses Manes. Doiderie puso este monumento á su hijo Bodero Bodives, de veinticinco años de edad. Aquí yace. Séate la tierra ligera. No se leen actualmente en la piedra la sigla S que significa *situs*, ni las dos últimas T y L que significan *terra* y *levis* á causa de haber saltado algunas hojas de ella en las partes en que estaban abiertas aquellas letras.

De una y otra poseíamos exactas copias mucho antes que vieran la luz en las mencionadas publicaciones.

A estas inscripciones de indisputable mérito podemos hoy añadir otras nueve no menos importantes, halladas en pueblos del mismo partido judicial, sitios en las riberas del Esla y del Porma. Es un obsequio que la ciencia debe á varios eclesiásticos de la montaña; mis queridísimos amigos y compañeros, que conociendo mi afición á esta clase de antiguallas, y el gran placer que me darian con estos descubrimientos las han hecho brotar de la tierra como por encanto. Yo aprovecho esta ocasion para darles públicamente las gracias, y excitarles nuevamente, si todavía fuese menester, á que no cejen en estas investigaciones, seguros de contribuir por este camino, mas de lo que algunos presumidos de eruditos creen, á la gran obra de reconstrucción de la historia patria.

A continuacion insertamos las mencionadas inscripciones por el orden con que han venido á nuestra noticia.

1.

.....
CILLI · VIR
ONI CI ···
IA ANT ··
.....

Se halla desgraciadamente ilegible el resto de esta inscripcion abierta en una piedra de grano que sirve de peldaño en la puerta de la iglesia parroquial de Utrero. El nombre Virono que figura tambien en la inscripcion que sigue es lo único que se conserva íntegro, habiendo resistido el continuo roce á que está espuesta la piedra, no obstante haber sucumbido á él la mayor parte de la leyenda. La N y la T últimas están ligadas.

2.

VIRONO · TAVR
O · DOIDERI · F
VAD · ANNORV
M · XL H S · E
PLACIDVS AV
NCVLIS POS

Á Virono Tauro, hijo de Doidero, natural de Vadinia, de cuarenta años de edad. Aquí yace Plácido su tío materno puso este monumento.

3.

M

ABION
NOTAVRI
NO · DOID
ERI · FVA
DANNO
RVM · XXX
H S E
PLACIDVS
AVNCVLIS
PO

Memoria consagrada á los Manes. Á Abionno Taurino, hijo de Doidero, natural de Vadinia, de treinta años de edad. Aquí yace. Plácido su tío materno puso este monumento.

Hállanse ya en el Museo provincial estas dos inscripciones lapidarias descubiertas en Armada, en el solar de la que fue ermita de San Adriano, la cual debió ser erigida en el centro de una necrópolis de época romana, como dan claramente á entender la multitud de sepulcros de fábrica de aquel tiempo que se han descubierto y todos los días se descubren en dicho sitio. Las piedras graníticas que contienen estas leyendas aun cobijaban pocos años há los restos mortales de los dos hermanos á cuya memoria fueron consagradas. La primera fue mutilada de propósito para acomodarla al sitio que se la destinó por el descubridor, que fue la puerta de su habitación, donde prestaba el humilde servicio de asiento, siendo esta la causa de que le falte la dedicatoria á los Manes, de la cual solo se conserva el semicírculo que tenía debajo, en todo semejante al de su compañera. Dos cosas llaman la atención en la palabra AVNCVLIS de una y otra lápida, la primera V que supone por dos, y la I en lugar de V, datos preciosos para saber como escribían, y tal vez como pronunciaban nuestros mayores la voz latina AVNCVLVS.

4.

M

P · ENTI
RALAESIF
VADINI
AN XXX
VIAMVS
PALISSIE
CINI · HI
S E

A los Manes de Publio Ento, hijo de Ralaeso, natural de Vadinia, de treinta años de edad Viamo de Palisiecino. Aquí yace. En el pueblo de Aleje, al sitio que llaman Prados de Media Vega se descubrió esta inscripción en una piedra de grano que hoy sirve de asiento en la puerta del corral de Matías Gonzalez. Están pautadas las líneas, y la M, dedicatoria á los Manes, se halla en medio de una semicircunferencia cortada por su diámetro. Es notable el nombre PALISSIECINI, porque en él parecen dibujarse ya los apellidos patronímicos. La A y la N de la quinta línea están ligadas.

5.

MANILI · ARg
AVM · ELAN
I · F · VA · AN · XXX
CADVS · AVN
CVLO · SVO
P · H · S · E

A los Manes de Manilo Argaumo, hijo de Elano, natural de Vadinia, de treinta años de edad. Cado puso este monumento á su tío materno. Aquí yace.

6.

·····
OI · VADINIEI
NS · BOVECI · FILI
AN XXV

... natural de Vadinia, hijo de Boveco, de veinticinco años de edad.

Léense estas inscripciones en dos piedras de grano que se hallan en Velilla de Valdoré, la primera empotrada en la pared de una huerta, y la segunda soterrada en el portal de una casa. Falta á

la primera, por efecto de mutilacion, la dedicatoria á los dioses Manes, de la cual se conserva un vestigio en el semicírculo que tenia debajo. Por la misma causa ha perdido la última letra de la primera línea, que no es fácil determinar tratándose como se trata de un nombre que no tiene del latín mas que la desinencia. Nosotros hemos suplido la *g* como hubiéramos podido hacerlo con cualquiera otra consonante, porque era preciso llenar esta laguna, no porque tengamos datos que nos autoricen á creer sea esta la letra destruida. Cuatro diferentes ligaturas de letras ofrece esta inscripcion; de M y A en la primera línea, de V y A y de A y N en la tercera, y de A y V en la quinta. La V de la palabra AVNCVLO supone tambien por dos, como sucede, segun se ha hecho notar oportunamente, en las inscripciones números 2 y 3.

La piedra que contiene la segunda inscripcion está fracturada por su extremidad superior, faltando á la leyenda, por consecuencia de este accidente, la dedicatoria á los Manes, y el nombre del difunto, del que solo se conservan las letras OI. Sus líneas están pautadas como las de la inscripcion número 4. Al final de la que en el estado incompleto de la inscripcion es primera línea sobra la letra I, la misma que falta al final de la segunda. OI es terminacion de genitivo; por manera que la del nominativo debe ser OIVS. Hay ligatura entre la V y la E de la segunda línea.

7.

M

MVNIGALIO
ARANI · BOVTI
VAD · AN · XXV
H S E



Memoria consagrada á los Manes. A Munigalio, hijo de Arano Bouto, natural de Vadinia, de veinticinco años de edad. Aquí yace.

La piedra en que se lee esta inscripcion, que como las anteriores es de grano, existe en Valdoré, sirviendo de primer peldaño á un hórreo. Las líneas están pautadas, y la dedicatoria á los Manes encerrada en una figura como la del número 4.

8.

d M
m a n i LO · VIR
o n o C V N C A
n e n · AN XL
munigali V
s p O

Á los dioses Manes. Á Manilo Virono, natural de Cóncana, de cuarenta años de edad Munigalio... puso este monumento.

Una hoja de yedra entre dos palmas, y á sus lados las siglas D — M constituia la dedicatoria á los dioses de los difuntos con su respectiva decoracion. Por saltadura de la capa superficial de la piedra ha desaparecido la sigla D y la palma contigua, quedando únicamente la hoja que ocupa el centro, la palma del lado derecho y la sigla M. Por la misma causa falta la mitad izquierda de las tres líneas siguientes, y casi la totalidad de las dos últimas, no leyéndose de estas mas que la letra final respectiva. La A y la N de la cuarta línea están ligadas. La V en vez de la O en el nombre de la ciudad obedece, sin duda, á la pronunciacion de la localidad.

He completado la leyenda con vista de otras inscripciones latino-célticas, supliendo en cada línea aquellas letras que permite el espacio que los desperfectos que ha sufrido la piedra han dejado en claro.

Esta inscripcion lapidaria se halla en Verdiago en el patio de la casa de Manuel Florez. Está abierta en piedra de grano, y por efecto de haber saltado algunas hojas de ella ha quedado, como se ve, incompleta la leyenda en el lado izquierdo.

Cóncana, ciudad cantábrica, sobre cuya situación están muy discordes los geógrafos, en el mapa que ilustra *El Libro de Santoña*, del Sr. Fernandez Guerra, aparece reducida á La Concha, aldea á dos leguas y media de Santander. Los habitantes de la comarca, cuya capital era esta ciudad, conocidos con el nombre de cóncanos, tenían la singular costumbre, de origen escita, de beber sangre de caballo mezclada con leche, segun refieren Horacio y Silio Itálico. De genio belicoso, tomaron parte en la segunda guerra púnica, á sueldo de los cartagineses, en el ejército capitaneado por Aníbal al otro lado de los Alpes, habiéndose hallado en las famosas batallas de Trebia, Trasimeno y Cannas.

9.

M NECONI
BODDEGVNLON
CINIS FIL VA AN
XXI AVRELIVS PRO
POSV AM SVO
MVNNIMENT

A los Manes de Necon Bodde, hijo de Gunloncine, natural de Vadinia, de veintiun años de edad. Aurelio Próculo puso este monumento á su amigo.

A principios de este siglo se descubrió esta inscripcion, abierta en una piedra de grano, en el valle de San Pelayo, término de Liegos, en cuyo pueblo existe todavía, sirviendo de asiento, á la puerta de una casa. Un ramo semejante al de la inscripcion número 8, colocado en la parte superior, decora esta preciosa lápida. Dos ligaturas se ven en ella: de V y A en la línea tercera, y de A y M en la quinta. Es notable la voz MVNNIMENT que se lee en la última línea, forma sin duda alguna céltica de la latina MONUMENTVM.

Estas son las inscripciones romanas descubiertas en el partido judicial de Riaño de que hasta el presente tenemos noticia. Ni es corto su número, ni escaso su interés bajo el triple punto de vista filológico, geográfico é histórico. Los estudiosos del idioma celta encontrarán en ellas no pocos nombres con que enriquecer el ya largo catálogo de voces de la lengua indígena que ha revelado y está revelando todos los dias la epigrafía. Los dedicados á investigaciones geográficas, nuevos datos de la existencia é importancia de la ciudad cantábrica *Vadinia*, cuya situación, aun incierta, se esforzarán en fijar. Y por último, aquellos á quienes sus aficiones llevan á cultivar los amenos campos de la historia, excelente ocasion de averiguar por qué extrañas causas, abandonando el suelo natal, inmigraron al territorio de nuestra provincia los jóvenes cántabros, cuya memoria registran las lápidas. Nosotros, ajenos de todo punto al estudio de los primeros, pero con alguna aficion, aunque sin ninguna competencia, á los geográficos é históricos, emitiremos con lisura nuestra humilde opinion sobre el valor de los mencionados monumentos bajo este doble punto de vista, opinion que sometemos de buen grado al examen y juicio de los eruditos.

Pero antes espondremos á la consideracion de los mismos algunas reflexiones que no carecen de oportunidad. Comparando nuestras inscripciones con las descubiertas en Corao y Santo Tomás de Collia, pueblos de Asturias situados á corta distancia de Covadonga, se advierten entre ellas las mas íntimas afinidades. Nombres de los finados, patria, caracteres epigráficos, todo está revelando una misma época y un origen comun. Las tablas de confederacion entre las familias Desonca y Tridiava, avecindadas en la ciudad de Zoela, recuerdan tambien nombres de la misma procedencia. Todos estos antiguos monumentos se prestan mútua ayuda, suministrando los unos, datos para la inteligencia de los otros. Bien se echa de ver en ellos que cántabros y astures eran una misma raza. Nuestro juicio por lo tanto no puede contraerse á las lápidas de la montaña de Leon, sino que ha de comprender forzosamente las de las cercanías de Covadonga, formando como forman todas una especie de colectividad. Conviene, sin embargo, á nuestro intento dividir las en dos grupos, formado el uno por aquellas en que no se menciona pueblo alguno, dando á entender con este estudiado silencio que el difunto era hijo del país; y el otro por aquellas en que los dedicantes expresan la patria de los seres queridos á cuya memoria consagraron los monumentos. Al primero corresponden solamente dos, las de Lillo y Sorriba; al segundo trece, á saber: la de Santo Tomás de Collia, cuatro de Corao, dos de Armada, dos de Velilla y una respectivamente de Aleje, Valdoré, Liegos y Verdiago,

dedicadas, la primera á un difunto natural de Orgenomesca, las once siguientes á otros tantos naturales de Vadinia, y la última á otro que lo fué de Cóncana, ciudades todas de la region cantábrica. Ahora bien, las lápidas en que se expresa la patria del difunto ó del dedicante no indican que allí donde estas memorias fueron erigidas estuviese situada la poblacion que en las mismas se menciona. Revelan por el contrario al arqueólogo que debe buscar la ignorada situacion á mayor ó menor distancia de aquel lugar. Porque la patria no se consigna en esta clase de monumentos sino como un grato recuerdo que la ausencia despierta, y la distancia y la dificultad de regreso acrecientan y vigorizan, ó como la despedida que á nombre de los que mueren en tierra estraña envian sus parientes ó allegados al pueblo que les vió nacer y á las auras que mecieron su cuna. Por esto creemos destituido de fundamento, aunque esté patrocinada por autoridades para nosotros muy respetables (1) la sentencia de aquellos que, sin otra razon que hallar el nombre Vadinia en cuatro lápidas sepulcrales descubiertas en Corao, suponen que en este pueblo estuvo la ciudad cantábrica de aquel nombre. Si alguna duda pudiera caber acerca de esto, la desvanecerian completamente las siete lápidas encontradas en pueblos del partido de Riaño, en que se registra el mismo nombre. Hoy ya no es solo Corao en Asturias, sino Armada, Velilla, Aleje, Valdoré y Liegos en la montaña de Leon, los pueblos en cuyo suelo han aparecido lápidas con el nombre de Vadinia; y por consiguiente, si se aceptase aquel criterio, serian seis las poblaciones que reivindicarian las glorias de aquella ciudad con títulos igualmente valederos. Por otra parte, Vadinia era ciudad cantábrica, y el límite occidental de la Cantabria con el país de los Astures trasmontanos, no puede ser otro que el rio Cares desde su origen, y el Deba desde su confluencia con el Cares.

Otra equivocacion tenemos que rectificar.

El ilustrado cronista Ambrosio de Morales, en vista de las muchas lápidas sepulcrales de época romana, que ya de antiguo se vienen descubriendo en Corao, hizo distintas, pero no mas exactas suposiciones. Infirió que aquella comarca habia sido el principal teatro de la guerra sostenida con malogrado valor por los intrépidos astures en tiempo del emperador Augusto. Al decir esto el insigne escritor, sin duda no reparó que este aserto se compadece mal con lo que dicen los antiguos historiadores acerca del territorio de tan encarnizada lucha. Mejor derecho podrian fundar en este caso las lápidas de la montaña de Leon que dista mucho menos del campo de aquellos sucesos. Además, las memorias epigráficas citadas acusan en las personas que las dedicaron, que por sus nombres no dudamos fuesen españoles, costumbres demasiado romanas para que podamos persuadirnos fuesen ni ellas, ni los difuntos honrados con tales recuerdos los que defendieran la independencia de la patria contra la política invasora de Roma. Por esta misma causa no podemos considerar como refugiados á consecuencia de las victorias de Augusto sobre los cántabros á los jóvenes de esta region, cuyos restos mortales recibieron en el territorio de nuestra provincia y en la de Asturias honrosa sepultura.

Viniendo ahora á las causas que movieron á los cántabros, de que se ha hecho mencion, á trasladar su domicilio á nuestra montaña y á la de Asturias, situándose en puntos limítrofes, divididos solamente por la cordillera cantábrica, debemos decir que en nuestra humilde opinion no fue la guerra, sino razones de especulacion y de industria lo que les hizo abandonar sus lares. En los cántabros, como en toda la raza celta, está encarnado el espíritu de emigracion en términos que siempre se hallan dispuestos á buscar en tierra estraña lo que para sus necesidades perentorias, y aun para sus comodidades les niega el suelo natal. El tiempo, que todo lo modifica, no ha variado esta tendencia que se conserva en todo su vigor en los descendientes de aquel pueblo indomable, los habitantes de la montaña de Santander. La explotacion de minas, la cria de ganados, el comercio al por menor y la exportacion de maderas labradas y en bruto, hé aquí las varias y lucrativas especulaciones á que en nuestra montaña y en la de Asturias se dedicarían los cántabros, aprovechando para la mas fácil y económica conduccion de los últimos artículos las aguas de los rios, al par de los cuales procuraban tener siempre sus establecimientos. Así lo hacen presumir de una parte las innatas inclinaciones de los cántabros, de que sus descendientes son un testimonio vivo, y de otra los vestigios de explotacion minera, de época romana, que se encuentran en varios lugares de la comarca. La misma edad de los difuntos concurre á confirmarnos mas en la enunciada opinion; nótese que os-

(1) D. Aureliano Fernandez Guerra.—*El Libro de Santoña*.—*Mapa*.

cila entre los veintiuno y cuarenta años, esto es, que se contrae precisamente al tiempo en que tiene el hombre la actividad y energía que constituye la plenitud de la vida. Es la edad que los cántabros de nuestros días suelen pasar lejos del hogar paterno, principalmente en Andalucía y en América, entregados á negocios cuyos rendimientos les permitan, cuando ya las fuerzas les abandonen, vivir con desahogo retirados al seno de su familia y al lado de los amigos de su infancia.

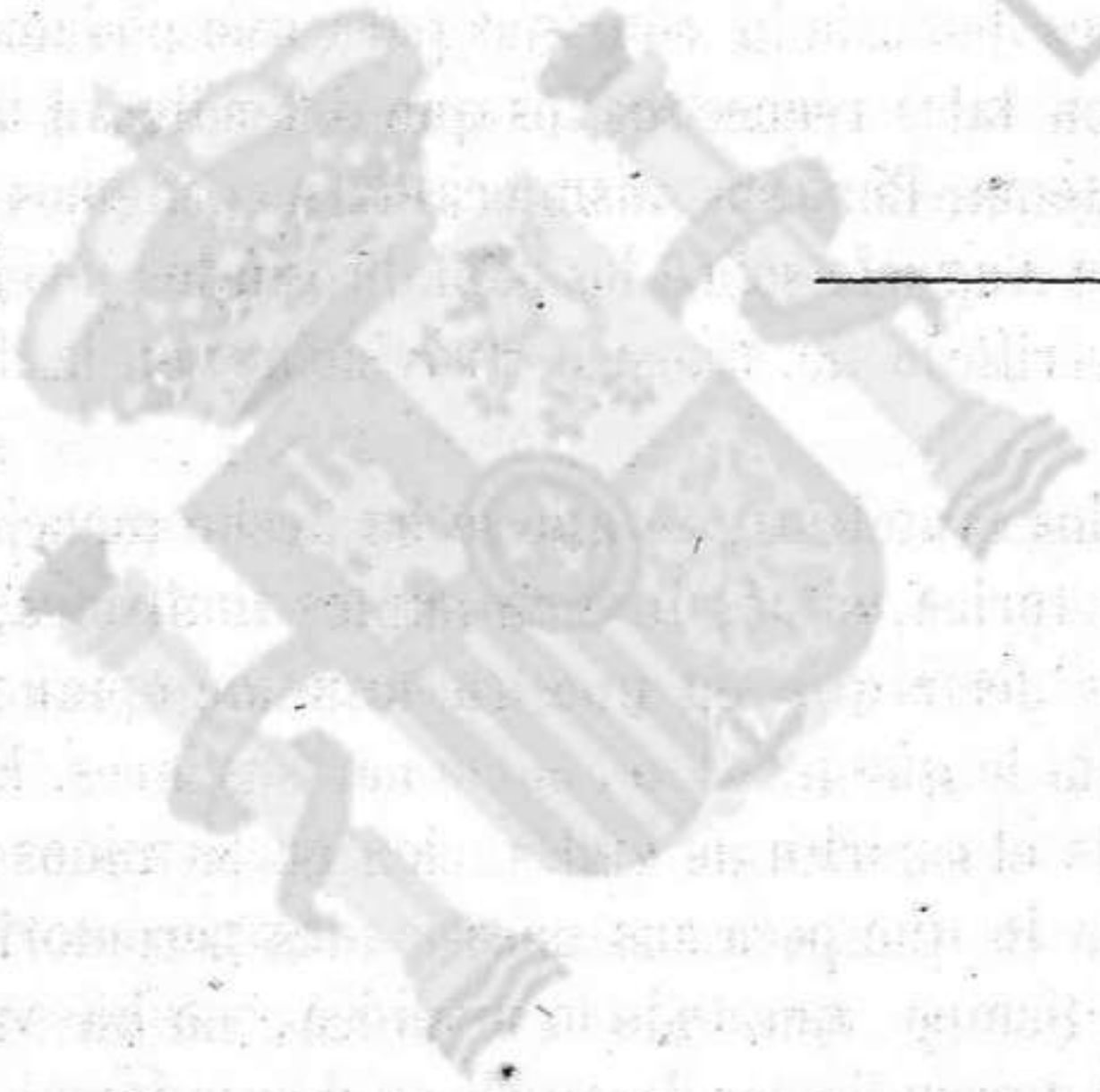
Por lo que hace á la época de los epígrafes, estudiados detenidamente sus caracteres paleográficos y literarios, debemos decir que ni son anteriores al siglo I de la era cristiana, ni posteriores al IV; sino que pertenecen á este medio tiempo, durante el cual España, perdida su independencia, ansiaba por asimilarse el idioma y la cultura del Lacio.

Nada mas tenemos que decir acerca de las lápidas que, ignoradas hasta ahora, pasan á ser desde este momento del dominio público; pero no soltaremos la pluma sin rogar á las personas competentes se dignen ilustrarlas con sus conocimientos, superiores sin comparacion á los de un aficionado, para que este feliz hallazgo no sea, como tantos otros, estéril con relacion á la lengua, á la geografia y á la historia de nuestra amada patria.

JUAN L. CASTRILLON,

Correspondiente de la Academia de la Historia

MINISTERIO DE CULTURA





UNA HEROÍNA DEL SITIO DE GERONA

EN 1809.

Sr. D. José Pella y Forgas.

Querido amigo: De vez en cuando vemos en la prensa periódica anunciada la muerte de alguno de los esclarecidos patricios y esforzados varones que contribuyeron á la memorable defensa que la inmortal Gerona opuso á las aguerridas legiones de Napoleon I, y los que encerramos en el pecho el sagrado amor á la patria, cada vez que leemos semejantes noticias, sentimos un verdadero dolor, al ver cómo desaparecen uno á uno los que aun forman la reducida, pero venerable pléyade de veteranos de la guerra de la Independencia.

Hoy tenemos que lamentar la pérdida, no de un veterano, sí que la de una de las pocas *veteranas* que restan de tan memorable epopeya: la pérdida de D.^a Margarita Sunyer, viuda de Bivern, que falleció en esta ciudad el día de ayer, á la edad de ochenta y seis años.

Tú que sabes los pormenores del sitio de Gerona en 1809, no ignoras que al lado de la *Cruzada gerundense*, compuesta de los hombres útiles de la ciudad, existió una *Compañía de Santa Bárbara*, compuesta de las esforzadas mujeres que quisieron compartir y compartieron con aquellos las glorias del sitio.

Pues bien, amigo mio, D.^a Margarita Sunyer, viuda de Bivern, fué una de las que con mas entusiasmo acudió á alistarse en la *Compañía de Santa Bárbara* y que con mas valor y patriotismo sufrió las penalidades sin cuento con que nuestros mayores supieron ganar el dictado de inmortales por su gloria.

Calcula, pues, la pena con que te envio esta noticia. Yo bien quisiera demostrártela de la manera que se merece, mas tú sabes bien que por mi insuficiencia no me es dable. Con todo quiero hacerlo á mi modo, dándote algunos detalles sobre la *Compañía de Santa Bárbara* (no todos, pues seria tarea muy larga) y si te place podrás publicarlos en la *Revista Histórica*.

Tan luego como el ejército francés hubo establecido el sitio de 1809, y aun antes en los dos de 1808, empezaron las mujeres de Gerona á distinguirse por su valor y por la solicitud con que cuidaban á los heridos, y animaban á los combatientes en los dias de prueba, auxiliándoles de cuantos modos podian, llevándoles á los sitios mismos del combate toda clase de municiones de guerra y boca, á fin de que no tuvieran que abandonar sus puestos.

Al ilustre D. Mariano Álvarez de Castro, que tan bien comprendió el carácter y las aspiraciones de los gerundenses, no pasó desapercibido tan singular y repetido hecho, y supo aprovecharlo, secundando perfectamente los deseos de nuestras abuelas. A instancias de ellas mismas solicitó del señor Marqués de Coupigny, capitán general del Principado, autorizacion para formar una compañía, á semejanza de las del ejército, á fin de que estuvieran debidamente organizadas.

La autoridad superior de Cataluña, con decreto de 22 de junio del mismo año de 1809, aprobó el pensamiento y «deseando (dice el decreto) hacer público su heroismo, y que con mas acierto y «bien general puedan dedicar y emplear su bizarro valor en todo aquello que pueda ser de beneficio «comun á la patria, y muy particularmente de los nobles guerreros defensores de ella, y que á su «tiempo tenga noticia circunstanciada S. M. del inaudito valor y entusiasmo de las señoras Mujeres «gerundenses, etc.,» mandó que se formara una compañía de doscientas mujeres, sin distincion de clases, para emplearlas en socorro y asistencia de heridos y llevar á la gente armada toda clase de municiones de boca y guerra, nombrándose á tres de ellas *Comandantes*, con título de primera, segunda y tercera, y comisionando para la organizacion á los Sres. D. Baudilio Farró y Roca y D. Juan Perez Claras.

Recibido por el general Álvarez dicho decreto á los 28 del mismo mes, lo mandó publicar, lla-

mando á las que quisieran alistarse para que comparecieran en las Casas Consistoriales, y disponiendo que al llegar al número de ciento fuesen convocadas para el nombramiento de *Comandantes* (1).

Procedióse con toda rapidez al alistamiento, y entonces fue cuando el general Álvarez publicó una instrucción para el arreglo y servicio de la Compañía, aumentándose hasta cuatro el número de las Comandantes, que resultaron ser elegidas las siguientes:

- 1.^a D.^a Lucía Jonama de Fitcheralt.
- 2.^a D.^a María Ángela Bivern.
- 3.^a D.^a Ramira Nouvilas.
- 4.^a D.^a Cármen Custí.

No puedo resistir al deseo de copiarle la expresada instrucción, tanto por su valor histórico, como porque no la he visto publicada todavía, quedando rarísimos ejemplares de los que mandó imprimir el general Álvarez, pues solo conozco uno que posee D. Felipe Lloret y otro que tengo en mi colección.

Héla aquí:

«Instrucción dispuesta por el Sr. D. Mariano Álvarez, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, Gobernador interino de la Plaza de Gerona, Comandante general de la Vanguardia del Ejército del Ampurdan; para el arreglo y servicio que debe hacer la Compañía de Señoras Mujeres Gerundenses, levantado de orden del Excmo. Sr. Marqués de Coupigny, segundo Comandante General del Ejército de Cataluña.

«1. La Compañía de Señoras Mujeres Gerundenses, tendrá la denominación de *Compañía de Santa Bárbara*.

«2. Constará la expresada Compañía de doscientas plazas con cuatro Comandantes; habrá además ocho Sargentinas y ocho Escuadristas.

«3. Todas las individuos de la mencionada Compañía llevarán un distintivo de una cinta encarnada, puesta sobre el codo del brazo izquierdo á modo de brazalete haciendo un lazo, el cual deberán llevar siempre que estén de facción, y podrán usarlo también desde que se hayan alistado, y hasta que S. E. otra cosa disponga.

«4. Siempre que se toque generala deberá colocarse una partida de cincuenta mujeres con una Comandanta, dos Sargentinas y dos Escuadristas en la plaza del Hospicio, para atender á los puntos de los baluartes de San Francisco, Hospital, Santa Clara y Gobernador, y trozos de muralla intermedios; otra igual partida en la plaza del Mercadal, para auxiliar los baluartes de Santa Cruz y Figuerola, y sus cortinas de muralla hasta pasado el convento de San Agustín; otra tercera igual partida en la plaza de San Pedro, para socorrer la batería de San Narciso, baluarte de San Pedro, Sarracinas y puestos intermedios hasta la puerta de San Cristóbal inclusive; y la cuarta partida de igual número, en la plaza del Vino, para asistir al puente de San Francisco, baluarte de la Merced y todos los trozos de muralla comprendidos en dicho espacio hasta el cuartel de Alemanes.

«5. Cada una de dichas cuatro partidas se subdividirán en dos, la una de trece mujeres con una Sargentina, y la otra de doce con una Escuadrista para volar al puesto que mande la Comandanta, debiendo esta correr por todos los puntos de su cargo, asistiendo señaladamente á los de mas necesidad para el mejor cumplimiento y desempeño del servicio.

«6. Cada señora Comandanta tendrá nombradas ocho mujeres para llevar agua, cuatro para llevar aguardiente, y las restantes de su partida se emplearán en lo que se les mande, y con particularidad en asistir y acompañar los heridos que puedan andar por su pié, conduciendo los soldados, cabos, sargentos y demás gente armada al hospital de San Pedro, y los señores oficiales á la Catedral, pues que los que hayan de ser conducidos en parigüelas los llevarán á los hospitales que al efecto se destinan.

«7. En el caso de facción, los dos Señores Comisionados que han cuidado de organizar la Compañía, se colocarán, el uno en la plaza del Vino, y el otro en la plaza de San Pedro, los cuales recibirán mis órdenes, y las de los demás jefes, para comunicarlas, á saber, el de la plaza del Vino á las Señoras Comandantas de la misma, la del Hospicio y Mercadal y el de la plaza de San Pedro á la

(1) Encontrarás este Edicto en Blanch é Illa.—*Gerona histórico-monumental*, (1.^a edición), apéndice n.º 3.º, p. 194

Señora Comandanta de esta dicha plaza; sin perjuicio de dar cumplimiento las mismas Señoras Comandantas á las que directamente recibieren, de los que estén mandando algun punto atacado.

«8. Los mismos Señores Comisionados entregarán á las Señoras Comandantas piés de lista de las mujeres que formen la Compañía, y tambien de las de subdivision, para que así ellas como las Sargentinas y Escuadristas sepan las mujeres que directamente están bajo sus órdenes.

«Y mando que esta instruccion se imprima, y se repartan despues ejemplares á todas las Señoras Mujeres que forman la citada compañía, á fin de que enteradas de cuanto se deja explicado, se dé cumplimiento á esta mi Instruccion, y puedan con acierto hacer el servicio que se ha propuesto, que será eternamente agradecido por todos los buenos patricios.

«Gerona 3 de julio de 1809.

Mariano Álvarez.

De orden de S. Sría.

Dr. D. Andrés Cavaller, Secretario.»

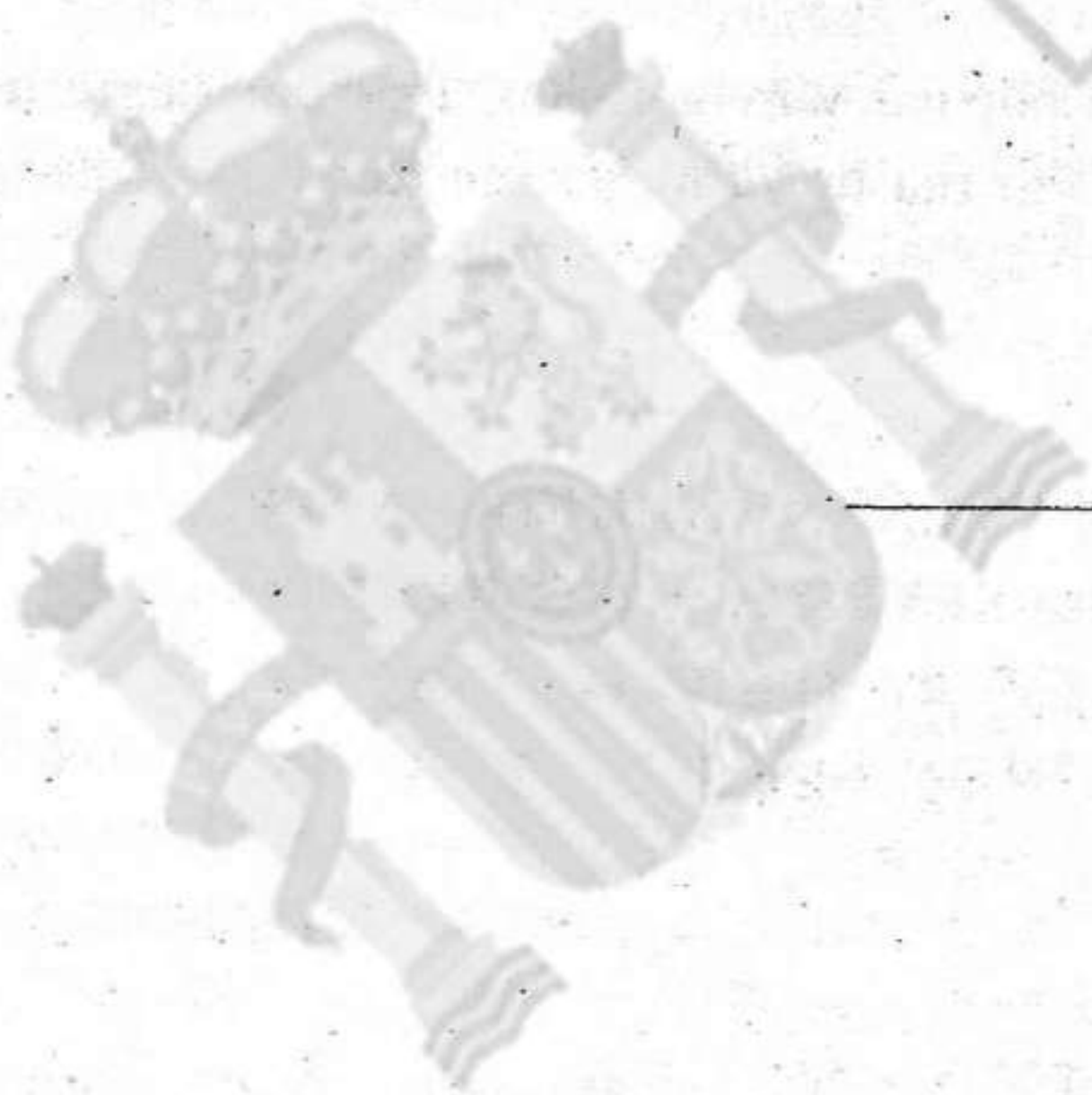
Dispensa en gracia al asunto la demasiada estension de esta carta.

Tuyo

EMILIO GRAHIT.

Gerona 27 de febrero de 1876.

MINISTERIO
DE CULTURA



INSCRIPCIONES ROMANAS INÉDITAS DE BARCELONA.

I.—LÁPIDA GEOGRÁFICA.

Lo es la que ha sido encontrada esta tarde en el derribo de la muralla del primitivo recinto, donde estaba apoyado el arco de la Bajada de San Miguel. Mide como un metro de largo y medio de ancho, corriendo las líneas en dirección de la longitud. Sus hermosos caracteres son del segundo siglo. Leo :

T · MAMILIVS · PRIMVS
SIBI · ET
ANNIAE · LAIETANAE
VXORI
· · · IVN · · · ILARMONIAE..
· · · · · ?

El giro sintáctico y el sentido de esta lápida se pueden y deben completar por la siguiente, que hallada, no ha muchos años, en el derribo de la muralla del *Palau*, fue llevada á nuestro Museo :

M · CORNELIVS · M · LIB · EVVENVS · IIIIIVIR · AVG
SIBI · ET · COELIAE · L · F · SEVERAE · VXORI · ET ·
PHAENVSAE · LIB · ET · IPHICLO · LIB
H · M · H · N · S · N · L · S

Traduzco pues :

«Tito Mamilio Primo hizo hacer este sepulcro para sí, para su esposa Annia Layetana y para sus libertos Junio y Philarmonia. Ni este monumento, ni la facultad de enterrarse en él debe pasar á los herederos.»

La familia *Mamilia* es conocida por otras lápidas de nuestra Península. Era *militar*, y sus individuos aparecen ocupando brillantes puestos del ejército. Así, en Braga vemos á Mamilio Lucano, centurion de la *legion VII gémina-félix*, la que fundó y dió su nombre á la ciudad de León hácia el año 70 de Jesucristo. En Astorga, Quinto Mamilio Capitolino, con su inscripcion votiva al dios invicto Mithras, preludiaba á la separacion de la España Tarraconense en dos provincias (la que tuvo lugar en el año 216), titulándose «*legatus Augusti legionis VII geminae, dux legionis VII geminae piae felicitis.*» En Tarragona, Mamilia Prisca, se llama esposa de Lucio Numerio Félix, centurion de aquella legion y de otras, etc., etc.

Lo mas importante de la lápida barcelonesa, que se acaba de descubrir, es su indicacion geo-

gráfica. Mucho han controvertido los epigrafistas el punto principal de la célebre inscripción de Tarragona (Hübner, 4226):

Q · LICINIO · SIL
VANO · GRANIA
NO · FLAM · AVG
PROV · HISP
CITER
PRAEFECTO · ORAE
MARITIMAE · LAIE ?
TANAE · PROCVRA
TORI · AVGVSTI

que interesa en alto grado á la historia de la marina de Barcelona. Hay quien se empeñó en leer allí LALETANAE, quien LATETANAE; pero hubo de ser con forma *latina* LAEETANAE. La inscripción de Mamilio Primo resuelve el problema, pues pone la forma *griega* LAIETANAE, de acuerdo con el genuino texto de Estrabon y Ptolomeo, quienes, despues de los cosetanos, nombran á los LAIETANOS. Esta denominacion contribuye igualmente para fijar el sitio de la acuñacion de las monedas autónomas, que con la leyenda ibérica LAIESCN (Heiss, 213), andan buscando hogar, y deben atribuirse probablemente á Barcelona, capital de la *Layetania*; tanto mas, cuanto que no se conocen otras monedas de nuestra capital, entonces batidas. Barcelona, en efecto, posee una lápida con caracteres ibéricos publicada por el docto y malogrado Sr. Palucie y Cantalozella. Esperemos que nuevos hallazgos acabarán de poner en plena luz esta cuestion, que abre nuevos horizontes á la historia antigua de nuestra ciudad, cuya fundacion pasa por *púnica*, y en realidad fue *ibérica*.

¡Coincidencia singular! Otro Tito Mamilio en su lápida de Tarragona, que se halla empotrada en la casa número 17 de la calle de la *Mercería*, ha servido para rectificar el texto geográfico de Ptolomeo, cuando nombran sus códigos é impresos en la region de los *Berones* (*Autrigones* de Plinio) á Τρίτιον Μέταλλον en vez de Μέγαλλον ó Μάγαλλον. Esta localidad todavía existe en *Tricio*, no léjos de Nájera y Logroño, y sus ruinas romanas se descubren en las ruinas de *Nuestra Señora de los Arcos*. La inscripción (Hübner, 4227), labrada poco despues de la muerte del emperador Tito Antonino Pio (año 161), dice así:

TITO · MAMILIO
SILONIS · FIL · QVIR ·
PRAESENTI ·
TRITIENS · MAGAL ·
OMNIB · HONORIB ·
IN · R · P · SVA · FVNCTO
DECVRIALI · ALLEC
TO · ITALICAM · EX
CVSATO · A · DIVO
PIO · FLAMINI · P · H · C
P · H · C

II.

Otras dos lápidas *enteras* acaban tambien de hallarse en el sobredicho derribo de la muralla, revueltas con preciosísimos restos de estriadas columnas, capiteles corintios, floreos arquitraves, fragmentos de estatuas, etc.; todo lo cual anuncia la vecindad del templo de Venus, que estuvo

cerca del *Castellnou* ó antigua puerta (*principalis sinisterior*) de las verdaderas murallas romanas. Las inscripciones son :

1.^a

M · LVCCEI · M
L · CHILONIS

«(A los dioses Mánés de) *Marco Lucceyo Chilon*, liberto de *Marco*.

2.^a

C · PVBLICIUS · PRIMVS
SIBI · ET · COELIAE · PRIMI
GENIAE · VXORI
H · M · H · N · S

«*Cayo Publicio Primo* lo hizo labrar para sí y para su esposa *Celia Primigenia*. No pasará este monumento á los herederos.»

Un *Cayo Publicio Hermes* y un *Marco Publicio Melisso* son conocidos por otra lápida barcelonesa (Hübner, 4527).

III.

Del propio derribo han brotado los siguientes fragmentos :

1.^o

d · m ?
e u t y c HIAE
phi lu MENE
[herenule?] IVS
uxori · optimae ?

Cf. Hübner, 4348; 4553, 4572, 4594, 4602.

2.^o

... AE · FIDÆ ...

Pertenecian estas letras á la última línea de la inscripcion, pues debajo de ellas corre un lindo bocel característico de las lápidas funerarias.

3.^o

[S · M ?]
.. R R ...
.... R N

Hermosas letras del primer siglo. En la primera línea solo asoman los trazos inferiores.

4.^o

[ex · testame] NTO

Grandes caracteres augustéos, altos de un decímetro, sobre sillar de piedra. Quizás adornaban la cornisa del arco triunfal, parecido al de Bará, que tuvo en Barcelona el célebre Lucio Licinio

Sura (Hübner, 4508), cuyo liberto Lucio Licinio Secundo dejó aquí tantos recuerdos. (Hübner, 4535-4549).

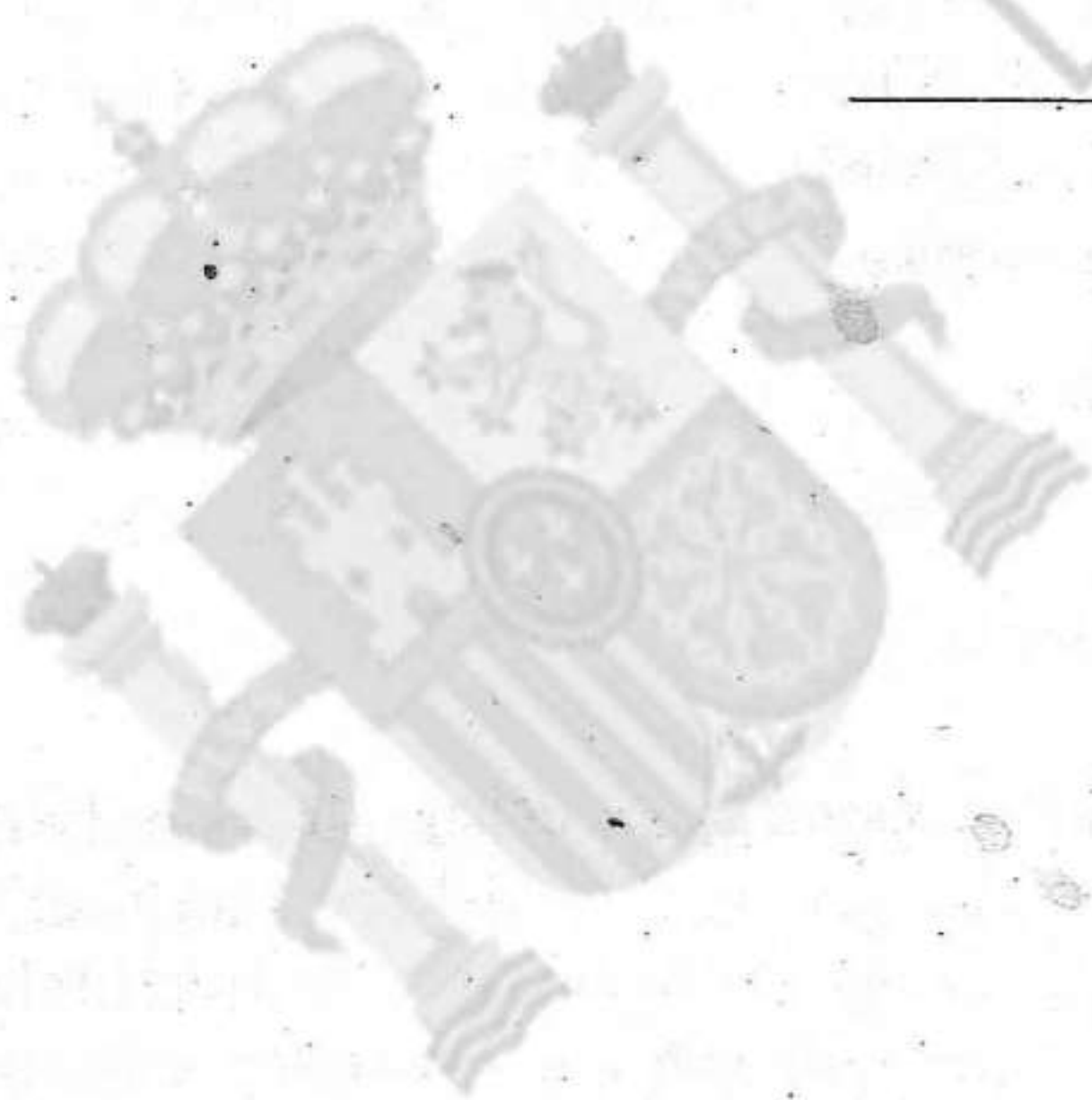
Dignos son de los mayores elogios y del agradecimiento del público los señores que componen la Sociedad Catalana general de Crédito, quienes con generoso desprendimiento, que ojalá tuviese muchos imitadores, han otorgado al Museo provincial todos los referidos monumentos hallados en el derribo de la muralla de su propiedad, y se proponen, como suele hacerse en las mejores capitales de Europa, ahondar cuanto sea posible por aquel lado las excavaciones, que serán, así lo esperamos, fecundísimas en interés del Arte y de la Historia.

Barcelona 29 de febrero de 1876.

FIDEL FITA,

Correspondiente de las Academias Española y de la de la Historia.

MINISTERIO
DE CULTURA



REVISTA ARTÍSTICA.

EXPOSICION DE PINTURAS CELEBRADA EN BARCELONA.

I.

El renacimiento literario verificado en Cataluña ha influido notablemente en las artes, en tanto que al lado de la restauracion de la poesia y de la historia catalana se ha presentado como un renacimiento artístico, cuyas manifestaciones cada dia son mas notables. De esto ha resultado que en poco tiempo se ha reunido una notable pléyade de artistas tan distinguida como la de los poetas y cultivadores de la historia, de espíritu propio y característico, siendo análogo el de ambos grupos, y cuyas consecuencias se señalan en esta cultura y buen gusto, que de una manera considerable reviste las costumbres del Principado al compas de la estension que toma su comercio, y del movimiento cada dia creciente de su industria.

A despecho de las guerras y de las convulsiones sociales, esta nueva influencia descuella en las fiestas y otros actos de las costumbres públicas, se encarna en el sentimiento religioso con la restauracion de sus monumentos, invade el hogar doméstico, rodeando de nuevo encanto las comodidades y la vida de la familia, y halla su apoyo en las corporaciones oficiales, y en las sociedades de instruccion y recreo. Hoy es bien natural la frecuencia con que se celebran exposiciones artísticas; veinticinco años atrás una exposicion artística era poco menos que una cosa rara y extraordinaria en Cataluña; en la actualidad, no solo han tenido lugar en la capital del Principado, sino en las demás ciudades como Gerona, y hasta en sus villas como en Olot, de cuyo *Centro artístico* han sonado en Europa los nombres de algunos de sus socios.

Y como propio de un país en que las mayores empresas se llevan á cabo sin proteccion oficial de ninguna clase, sino por individual iniciativa, la mayor parte de estos certámenes se abren en los sencillos establecimientos de

algunos industriales, en donde el arte se presenta mas familiar y modesto.

Acaba de tener lugar una de estas exposiciones, y sabemos que se está celebrando otra. Débese la primera á la buena voluntad de don José Monter, en cuyo acreditado establecimiento se han refugiado las artes despues de demolido el edificio en que se mostraron por espacio de algunos años.

Pocos en número, por no permitirlo mayor la capacidad del local, son los cuadros que este año ha ofrecido á la admiracion del público el Sr. Monter, mas todos ellos acabados, verdaderos cuadros en vez de apuntes y bosquejos, notas y bocetos, que por lo general abundaban de una manera escesiva en otras exposiciones. Sobre ellos vamos á emitir sucintamente algunas consideraciones por no permitirnos mas nuestras escasas fuerzas, y el espacio de que disponemos, empezando con mayor extension y predileccion por aquellos cuyo asunto está inspirado en la historia, atendido el carácter de la *Revista* á la cual se destinan estas líneas.

II.

Cuadros históricos, abramos el catálogo: de los seis cuadros del Sr. Amado nuestra vista se fijó casualmente en el que titula *Serenata interrumpida*, sin pararse en los titulados *El paseo*, y el muy impropio *¿Qué le dirá?* no sabiendo darnos cuenta del descuidado dibujo y colorido de las figuras que componen su asunto, no nuevo por cierto, que contrasta con la detencion y hasta complacencia que mostró el pincel del artista al trazar el edificio que llena el fondo.

El Sr. Amell y Jordá, dominando por completo el dibujo, y alcanzando un colorido armonioso, presentó dos cuadros que formaban pareja, y en los cuales, si bien toda la composicion consiste en una figura en cada uno de

ellos, la doncella en el primero bordando *La banda del doncel*, y en el segundo un caballero aguardando en la *Antesala*, la ilusión de la época histórica es completa.

Obligados por el orden riguroso del catálogo que seguimos, examinamos los retratos que, nada menos del famoso hidalgo manchego y de su buen escudero expuso el Sr. Catalá, olvidando que era aquella una empresa de la que puede muy bien decirse lo de solo intentarlo es heroísmo, después de haber naufragado en ella artistas de gran genio. ¿Acaso se trata de algún Cervantes en bellas artes?

El Sr. Ferrer, á quien distinguen grandes cualidades en el colorido de sus cuadros, muestra de la escuela en que se ha formado, no estuvo á su altura en un cuadro histórico que titula *El heraldo*. Históricamente diremos que es mas propio representar al heraldo, ó rey de armas, abriendo la marcha de alguna régia comitiva ó de una embajada en un lujoso estrado, que no colocarlo en lo alto de las murallas dando el toque de llegada al castillo feudal de algún nuevo huésped; artísticamente aquella situación era mas pictórica.

De los cuatro cuadros expuestos por el joven Sr. Genovart, los tres eran de carácter histórico; el que tituló *Un botánico* está bien entendido, siendo de notar desde luego la corrección de una de las testas; el protagonista aparece rodeado de una verdadera flora; las macetas, las plantas, las yerbas, llenan el aposento. Si no con tanta exactitud ejecutado, pues deja algo que desear en su dibujo y en la entonación del fondo, tiene un carácter mas marcado, un cierto realismo histórico, si podemos de esta manera expresarnos, el que tituló *Ensayo de ballesta* (siglo XV); es una escena que con facilidad el espectador se imagina en la vida del feudalismo. Otro cuadro mostró el Sr. Genovart con el título catalán de *L'armer*, cuyo asunto, aunque algo conocido, nos permitiremos decir que es mas grande de lo que el pintor parece que se imaginó, pues no ha de representar sencillamente el acto de limpiar la empuñadura de una espada. Hoy, si un poeta romántico ha escrito acerca de esto nada menos que un drama, podía el pintor, si mejor hubiese abarcado el asunto, titular también su cuadro *En el puño de la espada*.

Pero, sin duda alguna, los mejores cuadros de carácter histórico, y aun los mas correctos y sobresalientes de la exposicion Monter son los que presentó el conocido artista D. José Serra y Porson. ¿Qué diremos del que tituló *Un sol-*

dado (Flandes 1600) en cuanto á su ejecución y aspecto? Su asunto es sencillísimo, toda la composición se reduce á una sola figura; es la del soldado español, del soldado que se ensayó en el arte de la guerra en los tercios del siempre famoso duque de Alba, y acabó su gloriosa carrera á las órdenes del archiduque Alberto y Espínola, es el soldado que reposa en actitud tranquila, á la par que arrogante; en los labios encendida la larga pipa, apoyando el codo en la mesa en que sobresale el característico jarro de cerveza, mientras que á su lado descansa en la pared la lanza de los combates, la verdadera y tan comparada *pica en Flandes*. La casi proverbial destreza del artista, á quien cabe la honra de haber llevado el arte de pintar á un extremo de pulcritud verdaderamente encantador y delicioso, nos escusan toda suerte de elogios; en la ejecución de su nuevo cuadro, y haciendo aplicación de su título, puede bien decirse que con él D. José Serra ha puesto en el arte de pintar una nueva *pica en Flandes*. No menores cualidades contiene, bajo este mismo concepto, el que tituló *La pesca* (época de Luis XV); lleno de vida y movimiento, con todo, no tiene su asunto, á pesar de su complicación y mayor estudio, el grato atractivo del anterior. ¡Lástima grande que artistas de tan distinguido ingenio no emprendan á trasladar en grandes lienzos los magníficos episodios de la historia patria! y no menor pena causa el decir que esto tal vez se debe en parte á nuestras costumbres, á nuestra educación artística, y hasta si se quiere á la capacidad de nuestras habitaciones que no prestan tan fácil cabida como los grandiosos salones del renacimiento y del barroquismo á los cuadros de grandes tamaños y de gran estudio. De este modo el arte de la pintura ha tomado en sus diversos géneros en nuestros días un carácter mas familiar y menos ostentoso, que ha cercenado algun tanto sus alas, pues aun las asociaciones y Ateneos (especialmente en Barcelona) que podían prestar grandes servicios en este ramo de la pintura, se han concretado á dar el gracioso espectáculo de lamentar el abandono del arte, y por su parte volverle las espaldas.

III.

A consecuencia de lo que acabamos de manifestar, abundan naturalmente en todos los certámenes los cuadros de costumbres y los paisajes. En la exposicion de que nos ocupamos, debe reconocerse que en los primeros son no-

tabilísimos, antes que todos los expuestos por el Sr. Amell y Jordá, que ha tenido el tino, digno del mas cumplido elogio, de inspirarse en las escenas de la vida campestre en las pintorescas comarcas de Cataluña.

El que tituló *La beguda* sorprende desde luego por la verdad del asunto, la exactitud y riqueza de pormenores con que está presentado, junto con las principales cualidades de dibujo y colorido que hacen su ejecución perfecta, y toda la obra en general simpática al espectador; tienen grandes perfecciones, pero no tanta expresión, los llamados en el catálogo *La llar* y *Los soldats*, pero lo que mas distingue á estos tres últimos cuadros es la originalidad y belleza de sus respectivos fondos, en los cuales se revela desde luego cuanto estudio ha hecho el Sr. Amell de los ricos modelos que presenta el interior de esas venerables casas soláriegas donde, por fortuna, se conservan intactas las virtudes y las rígidas costumbres de la familia catalana.

El Sr. Ferrer, que al lado del señor Amell se ha dado á conocer en estos últimos años, tanto en Barcelona como en Madrid, ocupándose con notable elogio de sus cuadros la prensa de dicha villa, se distingue por la brillantez y gracia del colorido en sus obras; nueva prueba de ello han sido sus cuadros en la exposicion Monter, en especial el que ingeniosamente tituló *Giotto catalan*, y en el cual la figura del pastorcillo que en el plano de una roca dibuja su rebaño, es enteramente griega, el fondo brilla con una luz pura y matutinal, y todo el cuadro es un verdadero idilio. Semejante en la viveza del colorido y en la suavidad del sentimiento que respiran, presentó el mismo autor el cuadro titulado *La Mare*, y especialmente el que señaló con el título de *La pastoreta*.

Diferentes en género y en ejecución á los anteriores fueron los ocho cuadros que expuso el Sr. Llovera; sus obras no pertenecen á esta

escuela catalana movida al calor del renacimiento del Principado, y en la cual tan grande y tan glorioso triunfo está reservado á los artistas que con fe constante en ella se inspiran; los asuntos que trata tómalos casi siempre de las costumbres de Andalucía, y no siempre de nuestros tiempos, en ellos se descubre el chispeante ingenio del autor al lado de cierto afectado descuido que en otros cuadros fuera imperdonable. No pueden apartarse los ojos del titulado *Impresiones de viaje*; la sonrisa viene á los labios del espectador involuntariamente; tiene una expresión picaresca el titulado *Pasa-tiempo*, notable además en algunas partes de su composición; tiende al ridículo el que ya tituló *Un artista en pelo*, y tienden á la inmoralidad otros cuadros que exhibió el mismo autor.

El aventajado pintor Sr. Gomez presentó y logró llamara la atención un bello retrato de una jóven; y el conocido pintor Sr. Mirabent tenia en la exposicion dos excelentes cuadros de este género, representando uno de ellos una pescadera italiana, de buen colorido y dibujo.

El referido D. José Serra exhibió uno de sus tan magníficos como conocidos estudios de naturaleza muerta, de esos trabajos de habilidad, buen gusto y paciencia en que, dígame cuanto se quiera por los contrarios de este género de pintura, es siempre el triunfo del arte dominando la belleza del mundo físico.

Los paisajes debidos al pincel de los conocidos artistas D. Luis Rigalt, Urgell y Vayreda, completaban la exposicion Monter. Es bien sabida la perspectiva, la luz y la grandiosidad que sabe dar el primero á sus obras, las tan originales marinas del segundo, y el colorido que domina el último, para que nos detengamos á analizar una por una sus obras. Harto enojoso ha sido nuestro análisis para que pensemos en prolongarlo; solo un buen deseo, y no el encargo formal de escribir una larga y razonada crítica, nos llevó á escribir estas líneas.

J. P. y F.

Barcelona, enero de 1876.

REVISTA ARQUEOLÓGICA.

Las excavaciones emprendidas en Olimpia por arqueólogos alemanes han dado ya lugar á un nuevo descubrimiento. Segun recientes noticias recibidas de Pirgos, antigua colonia de los mesenienses, háse descubierto una *Niké*, diosa de la victoria, de mármol, que los mesenienses, emigrados en Naupacta durante la tercera guerra de Mesenia, habian dedicado á dicha diosa en el templo de Olimpia, segun lo indica la inscripcion, muy bien conservada.

De la *National Zeitung* extractamos los siguientes detalles acerca de la estatua que se acaba de descubrir:

«El escultor de la *Niké* se llama Paionios, contemporáneo de Fidias; era oriundo de Menda, y trabajó en el frontispicio del templo de Júpiter en Olimpia. Este templo, como ya es sabido, fue obra del arquitecto Libon, quedando terminado hácia el año 435 antes de Jesucristo, y era su mas espléndido ornamento el Júpiter de Fidias, obra tan extraordinaria y soberbia, que hizo decir á Pausanias que difícilmente se comprendia como el templo podia contener la estatua.

«En la mano derecha, abierta, tenia el Júpiter olímpico una *Niké* de oro y marfil, que se inclinaba hácia el dios con la diadema de la victoria. Esta diosa, hermana de *Zelos*, *Kratos* y *Bia* (rivalidad, fuerza y violencia), tenia, al igual de sus hermanos y hermanas, el privilegio de habitar siempre en el Olimpo, al lado de Júpiter, porque al llamamiento que hizo este para combatir á los Titanes, aquellos fueron los primeros en acudir antes que todos los demás dioses.»

Una correspondencia de Berlin, publicada por *La Koelnische Zeitung*, comunica las siguientes últimas noticias de Olimpia:

«Al Este y al Oeste del templo de Júpiter, hánsen encontrado varios tarros pertenecientes á los grupos del frontispicio, descritos por Pausanias, entre otros el de *Kladeos*, dios fluvial.

Estas figuras y la *Niké* descubierta anteriormente son, sin duda alguna, obras de famosos escultores de la época de Fidias. Espéran-

se con impaciencia las próximas cartas, que nos han de traer datos acerca del estado de conservacion de los trozos de escultura hallados hasta aquí.»

Hé aquí ahora lo que escribe el profesor Overbeck, eminente arqueólogo, á la *Allgemeine Zeitung* de Leipzig respecto á la *Niké*:

«La estatua de que se trata fue mencionada y descrita por Pausanias (v. 26, 1). Dice que habia sido colocada en lo alto de una columna, y dedicada á la diosa por los mesenienses dóricos, que, arrojados de su patria durante la tercera guerra de Mesenia, obtuvieron de los atenienses, para establecerse en ella, la ciudad de Naupacta, puerto en el golfo de Corinto; segun la inscripcion, la estatua habia sido erigida con el producto del botin cogido por los mesenienses á los eniadas y á los acarnanienses. (Ol. 87, 4.—428 antes de Jesucristo), mientras que los mismos mesenienses aseveraban ser debida á la victoria que consiguieron con el auxilio de los atenienses en la isla de Sfacteria; el nombre de los verdaderos vencidos, los lacedemonios, no aparecia en la inscripcion, por temor á estos, citando en su lugar á los eniadas y á los acarnanienses, que no eran entonces temibles.

Pausanias designa como autor de la estatua á Paionio, de quien hace mencion en otro pasaje (v. 10, 6). Este maestro, oriundo de la ciudad de Menda, en Tracia, habia trabajado en los grupos del frontispicio (lado Este) del templo de Júpiter (descritos en el mismo pasaje), mientras que los grupos del lado del Oeste eran obra de Alkamenes, discípulo de Fidias. Trátase, pues, de un artista de gran mérito, cuyo trabajo debe escitar vivo interés, tanto mas cuanto que no son conocidas todavía lo bastante sus relaciones con Fidias, y que es una cuestion muy árdua determinar si se le debe colocar en la escuela del mas grande de los maestros.

La *Niké* que acaba de ser descubierta hará posible que se juzgue hasta qué punto obró en Paionio la influencia ática de Fidias y de su escuela. Sea de esto lo que fuere, no son, por

otra parte, tan abundantes las obras que poseemos del mejor período del arte griego, para que no debamos saludar con entusiasmo este nuevo ejemplar con que acabamos de enriquecernos. Cualquiera puede darse cuenta en el acto de toda la importancia que tiene el nuevo descubrimiento, si considera que la *Niké* de Olimpia es la primera obra original que poseemos de un célebre maestro de la mejor época del arte griego; pues todavía no está demostrada con satisfactoria evidencia la estrecha re-

lacion de la obra de escultura del Partenon con el taller de Fidias, y las únicas obras originales que hasta aquí hemos podido adquirir de artistas cuyos nombres hayan sido averiguados con certeza, pertenecen á la escuela del arte neo-ática, del Asia Menor y de la Italia meridional, del último siglo antes de nuestra era. Sea, pues, la *Niké* olímpica la precursora de nuevas conquistas en las excavaciones que el imperio alemán ha mandado practicar en Olimpia. »

CRÓNICA GENERAL.

El Excmo. Sr. Ministro de Fomento ha visitado recientemente el Archivo Central establecido en Alcalá de Henares, y ha quedado satisfecho del buen orden y estado de tan importante establecimiento. El digno jefe del mismo D. José María Escudero de la Peña ha merecido por la importante parte, que por ello le corresponde, los plácemes del señor conde de Toreno.

*
* *

Se han publicado los dos primeros números de este año, que ya es el sexto, de la publicación de la revista catalana *La Renaixensa*, la magnífica portada y las viñetas é iniciales que la adornan tienen un carácter histórico muy pronunciado y mejor entendido, y junto con los tipos elzeverianos de su impresion, dan un aspecto atractivo á aquella publicacion que ya lo era por otros conceptos. Publícase en dichos números un artículo de nuestro colaborador D. Antonio de Bofarull acerca la *Rutina y el exclusivismo en los estudios históricos* y empieza la publicacion de los *Cuadros de historia catalana* de D. Antonio Aulestia, que fueron premiados con una rica joya en el certámen de los Juegos Florales de 1874, y cuyo consistorio, por razones por cierto no muy justas, no incluyó en el tomo de las composiciones premiadas.

*
* *

Las Córtes catalanas, estudio jurídico y comparativo de su organizacion y reseña analítica de todas sus legislaturas, episodios notables,

oratoria y personajes ilustres, con muchos documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragon y el del Municipio de Barcelona. Tal es el título de la obra que anunciamos en el número anterior y que acaba de ver la luz pública, debida á la pluma de D. José Coroleu é Inglada y de D. José Pella y Forgas, uno de nuestros directores.

De ella nos ocuparemos en otro número de la *Revista*.

*
* *

Se trata de nuevo en Inglaterra de la enseñanza de la lengua celta, restaurando los planes propuestos por Jeus veintidos años atrás en su *Gramática céltica*. En la universidad de Oxford algunas personas del país de Gales han tomado la iniciativa de fundar una cátedra de lengua y de literatura célticas, se ha señalado á dicha cátedra su correspondiente dotacion.

En París se inaguran en estos momentos una série de conferencias sobre la lengua celta.

*
* *

Ha fallecido en París la condesa de Agoult, escritora de raro talento que publicó una magnífica historia de la revolucion francesa de 1848, con el pseudónimo de Daniel Stern. Nació en 1805.

*
* *

La Sociedad Geográfica ha aprobado su reglamento, igual, segun noticias, al de otras sociedades análogas extranjeras. Por dicho reglamento la Junta directiva se compondrá de

un Presidente, cuatro Vicepresidentes, cuatro secretarios y veinticuatro vocales.

El escultor Sr. Grajera ha terminado el busto, en gran escala, del célebre arquitecto español D. Juan de Villanueva. Tanto dicho busto como los de Juan de Herrera y D. Ventura Rodríguez, hechos recientemente, están destinados á servir de modelos para las estatuas de mármol que han de perpetuar la memoria de tan insignes artistas.

Los artistas valencianos se disponen á figurar dignamente en la próxima Exposición nacional de Bellas Artes, según leemos en los periódicos de Valencia. Algunos han expuesto los trabajos que han de remitir á Madrid en el Museo provincial establecido en aquella ciudad.

El Ayuntamiento de Sevilla ha recibido de Londres el magnífico reloj de la fábrica de Lósada que destina al pintor D. Salvador Martínez Cubells, como premio de la restauración del célebre cuadro de san Antonio de Murillo. En una de sus tapas ostenta las armas de Sevilla y en otra las iniciales del artista, leyéndose en el guarda polvo la siguiente dedicatoria: «Al restaurador de san Antonio de Murillo, D. Salvador Martínez Cubells, el Ayuntamiento de Sevilla; 25 setiembre de 1875.»

Parece ya cosa resuelta la adquisición por cuenta de la provincia de Gerona, de la capilla bizantina de San Nicolás de dicha ciudad, á consecuencia de las gestiones hechas al objeto por el celoso inspector de antigüedades don Claudio Girbal, la comisión de Monumentos y Excmo. Ayuntamiento. Se nos ha indicado que después de restaurarse convenientemente dicho edificio es probable que se destine á Museo de antigüedades cristianas.

Se ha anunciado la publicación de una nueva edición de las obras de Boscan (1493-1542), hecha conforme á la primera edición de Barcelona, 1543, con las ediciones de la de Amberes, 1544, y algunas poesías inéditas é ilustradas con facsímiles de las portadas de las veintiuna ediciones conocidas. Se tirarán solo quinientos ejemplares.

Se ha dado á la estampa el tomo III de la colección de *Poetas líricos del siglo XVIII* formada é ilustrada por el Excmo. Sr. D. Leo-

poldo Augusto de Cueto, de la Academia española.

El *Journal Officiel* de la república francesa, números 58 y 59, ha publicado un estado de los adelantos de las adquisiciones hechas por la Biblioteca Nacional francesa. Por lo que en dicho periódico se dice, ha desaparecido de España una obra rarísima que ha comprado su encargado en nuestra nación M. Carlos Graux; consiste en una edición de la gramática griega de Lascasis, impresa en Milan en 1477, acabada el 30 de enero de aquel año, según el pie de imprenta; baste decir que es el primer libro que se imprimió en Grecia. Ha adquirido además dicho establecimiento una colección de ciento noventa y seis documentos relativos á las sublevaciones de Nápoles en 1647 y 1648.

Es muy digno de reflexión lo que dice el *Athenaeum* de Londres que de las obras regaladas por el príncipe de Gales á los indígenas de la India, las que mas han movido la atención de aquellos son las de historia, viajes y de los moralistas antiguos; las de esta clase son las que reimprimen con mas frecuencia los indígenas para su uso, y de las obras religiosas con mayor insistencia la *Imitación de Jesucristo*.

Como complemento de lo que dijimos en el número anterior, sabemos que el Consejo municipal de Amberes (Bélgica) ha determinado celebrar el 300° aniversario del fallecimiento del célebre pintor Rubens (nacido en 1577), con una gran exposición de todas las obras del gran maestro, invitando á concurrir á ella á los coleccionistas de todas las naciones que posean cuadros para dicho objeto. No puede menos de ser una exposición considerable, pues se conocen mas de mil ochocientas obras de Rubens de una autenticidad innegable, y muchas de mas ó menos cierta procedencia. Figurarán muchos cuadros de las galerías públicas y de las iglesias; algunos que por su colocación eran de difícil estudio. Con tan laudable propósito es ocioso decir los inapreciables servicios que se prestarán al estudio del famoso artista.

Ha fallecido una verdadera notabilidad para la tipografía, y una gloria de la Francia; M. Ambrosio Fermin Didot. Todo el mundo conoce las considerables y bellas ediciones que ha dado al mundo científico el ilustre editor

que ha publicado la hermosa coleccion de los clásicos paganos, y las mas esmeradas obras de historia y bellas artes. Poseia una riquísima biblioteca, en la que figuraban códices de una curiosidad y un valor raros, y que sirvieron para algunos de sus estudios, por los cuales entró en el Instituto de Francia. Didot nació en 1790.

En *La España* se han publicado recientemente curiosísimos artículos sobre *La Atlántida*.

En unas tierras inmediatas á Olivares, arabal de Zamora, se han encontrado mil noventa y seis monedas de plata de diferentes tamaños en perfecto estado de conservacion, siendo muchas de ellas pertenecientes á los reinados de D. Alfonso XI y D. Pedro I, dudándose en otras las épocas á que pueden pertenecer.

El número 106, primero del tomo VII, año III de *La Revista Europea*, contiene un artículo del Sr. D. J. Gomez de Arteche sobre la mision del marqués de Ironda en 1795.

En la *Gaceta de Madrid* se ha dado á luz el discurso leído en la Academia de bellas artes de San Fernando, por D. Federico de Madrazo, en la junta del día 13 de febrero de 1876, sobre el estado y trabajo de la misma durante el trienio de 1872 á 1875.

D. Joaquin María Bartrina ha publicado en el número 93 de la *Gaceta de Barcelona* un estudio histórico sobre la inquisicion en Cataluña.

El señor bibliotecario de la Universidad central ha redactado un reglamento interior para precisar el servicio de todas las secciones puestas bajo su autoridad y direccion, determinando clara y expresamente los deberes que corresponden á los individuos de cada categoría del personal á las mismas adscrito.

El reputado escultor D. Juan Figueras tiene ya terminada la estatua de Alvarez de Castro, que ha de coronar el monumento consagrado al célebre defensor de Gerona.

El número 1.º de la revista *Séances et travaux de l'Académie des sciences morales et politiques (Institut de France)* contiene las si-

guientes materias: *Rapport sur le concours pour le prix Bischoffsheim*, por M. H. Passy; *Les Évolutionnistes et l'Évolution*, por M. Nourisson; *Mémoire sur Pyrrhon et le Pyrrhonisme*, por Carlos Wadigton; y un trabajo sobre la *Instruction primaire et Instruction secondaire*, por M. E. Levasseur.

Entre las curiosidades que figurarán en la Exposicion de Filadelfia, llamará justamente la atencion un plano en relieve de Méjico, en proporciones relativamente considerable, pues tiene veinte metros de Norte á Sur y calorces de Este á Oeste. Todas las medidas están sujetas á rigurosa escala. Los edificios están representados con su altura proporcional, el color de sus fachadas, las muestras de las tiendas, las puertas, los balcones, las aceras, etc. En las calles hay millares de figuritas de plomo reproduciendo los diferentes tipos de la poblacion mejicana. Este notable trabajo le ha mandado ejecutar el gobierno mejicano á un escultor francés.

Al pié de Nuestra Señora de París, y junto al Hôpital de Dios, ha sido descubierta la base de un monolito que prueba la existencia de un antiguo templo curativo llamado «Altar Dios» ó «Casa-Dios.» Era un templo consagrado á Esculapio, cuyos sacerdotes pretendian curar las enfermedades por la incubacion del fuego sagrado; en el trozo de piedra encontrado se representa á Esculapio, dios de la medicina, con la serpiente como uno de sus atributos.

D. Manuel de Bofarull, jefe del Archivo general de la Corona de Aragon, ha sido nombrado sócio correspondiente de la *Società siciliana per la storia patria in Palermo*.

D. Antonio Cánovas del Castillo ha publicado una nueva edicion de las *Memorias para la historia de Felipe IV*, escrita por Matias de Novoa, ayuda de cámara de S. M.

Esta edicion muy completa y considerablemente anotada, está precedida de una notable introduccion histórica, en la que, tras de consideraciones muy luminosas y de gran trascendencia sobre la esposa de Felipe IV, demuestra el Sr. Cánovas que las *Memorias* de Novoa son realmente auténticas, y que los que las creyeron anónimas ó debidas á la pluma de Vivanco estaban en un error.

En uno de los últimos números del *Boletín*

la *sociedad de templanza de Paris*, ha visto la luz un importante trabajo sobre la embriaguez bajo el punto de vista histórico.

*
* *

Segun una curiosa noticia del movimiento literario de España en el último año, pasan de quinientos los libros publicados.

*
* *

Nuestro distinguido amigo y colaborador de

la *Revista histórica*, D. Francisco Romero de Castilla y Peroso, ha sido trasladado al Archivo central, establecido en Alcalá de Henares.

*
* *

La Academia Española ha nombrado académicos correspondientes á los Sres. Milla y Vidorre, de Guatemala, y D. Adolfo Llamas y Alcaroz, de Murcia.

A. E. DE M.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Discurso que en la solemne distribucion de premios del certámen de 1875, celebrado por la Asociacion literaria de Gerona, leyó su presidente D. Enrique Claudio Girbal. Gerona 1875, un foll., 11 pag. fol.

Cuatro años se han cumplido desde la fundacion en la inmortal Gerona de la *Asociación literaria*; los resultados de esta en tan corto tiempo están de manifiesto en los interesantes tomos que de las composiciones premiadas se han dado á la luz pública, en ellos con predileccion han dominado los trabajos históricos, de algunos de los cuales nos hemos ocupado en su dia, y de otros esperamos hacerlo mas adelante. El Sr. Girbal, á quien cabe la honra de haber sido uno de sus mas entusiastas fundadores, ha podido manifestar el gozo que sentia, despues de una carrera tan gloriosa seguida por dicha Asociacion, al dirigirse á sus socios y al numeroso y escogido público que asistió á presenciar la última distribucion de premios. El tema escogido para su discurso fué la historia literaria de Gerona, sin duda el que mas correspondia al autor de las memorias sobre *Escritores gerundenses* y otras obras, y gran conocedor de la historia local de aquella ciudad de Gerona, que como ha dicho el mismo Sr. Girbal, «por su nobleza y lealtad, por su valor y civismo, por sus desgracias y sufrimientos desde remotas edades, ha logrado ver inscrito su nombre en el gran libro de la Historia, con el triple dictado de *Santa, Noble é Inmortal*, entre sus altos y legítimos títulos de gloria, no carece, ni mucho menos,

de interesantes precedentes en los fastos literarios.» En efecto, queda esto demostrado en el cuadro que de la historia literaria de Gerona traza el Sr. Girbal en su discurso en grandes y elocuentes rasgos, especialmente de la Edad media, en que siglo por siglo describe de la manera breve y sintética que permite la estension de su discurso el movimiento literario de aquella ilustre ciudad, y enumera sus mas esclarecidos escritores.

La importancia de estos estudios varias veces la hemos ponderado, solo mediante ellos puede llegarse un dia á escribir la historia de la civilizacion catalana. El entusiasmo con que el Sr. Girbal y otros no menos distinguidos compañeros se dedican al estudio de la historia de Gerona, hace que pueda acabar aquel su discurso con las palabras del Salmista. «Ó amada Jerusalem, si yo de tí me olvidare, si otra materia me propusiere en mis canciones que celebrar tus glorias, quede inmóvil mi mano al tiempo mismo de aplicarla al instrumento, y mi lengua anudada al paladar, no pueda articular una sola voz, si otra cosa cantare, que tus glorias.»

Louis XIII et Richelieu. Étude historique accompagnée des lettres inédites du roi au cardinal, par Mario Topin; 2^e edition, 1 vol. in 8.^o

En pocas semanas se ha agotado la primera edicion de esta obra interesante, tanto por el carácter dramático de algunos de los hechos que revela, como por la novedad con que

presenta los últimos tiempos del reinado de Luis XIII. Sin duda alguna, es aquella época una de las mas ricas en publicaciones de esta clase, pues son bien conocidas las colecciones de cartas de Richelieu, publicadas poco despues de su muerte y en nuestros dias; esto no obstante, en la obra de que nos ocupamos, se ha logrado dar á conocer un sinnúmero de documentos inéditos, y muchos son los que se conservan olvidados aun en el fondo de los archivos; las relaciones políticas tan estensas de la monarquía francesa en aquel reinado han dejado recuerdo en los archivos de muchas naciones, siendo de las mas notables el que conserva el archivo de la Corona de Aragon, por causa de los once años que, como es sabido, estuvo Cataluña agregada á la corona francesa. Hasta hoy tales preciosidades son poco menos que desconocidas por la generalidad de los historiadores que no han podido visitar aquel rico Archivo.

Poëtes catalans. — Les Novas rimadas. — La Codolada, por D. Manuel Milá y Fontanals. — Montpellier 1876, 1 tom. in 8.º de 72 páginas.

Queríamos ocuparnos de esta obra escrita en francés por uno de nuestros mas distinguidos colaboradores, pero preferimos ceder en este punto la palabra á la tan importante como competente Revista francesa el *Polybiblion*, *Revue bibliographique universelle*, traduciendo lo que dice en su último numero, pág. 225.

« Varias veces, dice, hemos tratado del señor Milá y Fontanals, uno de los sábios mas eminentes y de los mas distinguidos literatos de la España contemporánea. Debemos anunciar una nueva publicacion del erudito profesor de la Universidad de Barcelona. Esta vez el Sr. Milá ha escrito en nuestra lengua: débese á la Sociedad para el estudio de las len-

guas romanas de Montpellier la publicacion del libro de que vamos á ocuparnos. En él, el Sr. Milá nos da noticia de dos clases de poesía cultivadas en Cataluña. Parece que tomaron el título de *Novas* en otro tiempo en dicho territorio las narraciones de sucesos recientes y reales, ó que á lo menos por tales se tuvieron. Se llamaron mas tarde *Novas rimadas* las narraciones en verso, consonando estos de dos en dos, y por último, los poemas no narrativos, pero que tenian aquel ritmo. El Sr. Milá analiza numerosos fragmentos de muchas composiciones de dicha clase, junto con el de otras obras conocidas con el nombre de *Codolada*.

« Ofrece este género de composiciones, dice el autor, una série de versos cortos y largos alternativamente, consonando por coplas ó pares. En los primeros tiempos, el verso largo es de ocho sílabas, mas adelante es de siete equivalente al *Octosílabo* castellano. El verso corto es de cuatro y de tres por escepcion. Hace notar el Sr. Milá que las antiguas poesías francesa y provenzal presentan algunos ejemplos de semejante versificacion. La *Codolada* tiene una inspiracion semipopular y se cultiva aun hoy dia en Mallorca, en ella se tratan los mas diferentes asuntos. En las numerosas citas tomadas por el Sr. Milá de los libros y de los manuscritos, se hallan las mas vivas sátiras, disputas, poesías morales y religiosas, sintiendo no poder detenernos en alguna de estas composiciones. Las investigaciones del Sr. Milá interesarán á aquellos de nuestros lectores que se ocupan de la literatura romana. Aprovechamos esta oportunidad, para contestar á una pregunta que muchos de aquellos nos han dirigido. Se encuentra tambien en casa Maisonneuve la importante obra del Sr. Milá, de la cual habló el *Polybiblion*, y con muchos pormenores la *Revue des questions historiques*. (Enero de 1875). *De la poesía heroico popular castellana*. » — P.

Sumario de este número.

La Historia de los amores de París y Viana trasladada por un morisco. — *Eduardo Saavedra*.

Inscripciones romanas del partido de Riaño, provincia de León. — *Juan L. Castrillon*.

Una heroína del sitio de Gerona en 1809. — *Emilio Grahit*.

Inscripciones romanas inéditas de Barcelona. — *Fidel Fita*.

Revista artística. — *J. P. y F.*

Revista arqueológica.

Crónica general. — *A. E. de M.*

Boletín bibliográfico. — *P.*

LÁMINA. — Lápidas romanas recién halladas en Barcelona.



J. SERNA, LII.

LIT. VIDAL, OLMO 29.

Lápidas romanas recién halladas en Barcelona.

MINISTERIO
DE CULTURA

